

EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: La salud pública en España. — El malestar de la clase = **Sección de Madrid:** La profesión en el extranjero. — Revista de Pediatría. — Documentos parlamentarios. — La peste negra padecida en Hong-Kong el año de 1894. = **Sección práctica:** Un caso de nefritis albuminosa = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Un caso de insuficiencia pilórica. = *Extranjera:* II. Quistes hidatídicos de la órbita. — III. Nuevo tratamiento de las hemoptisis graves en la coqueluche infantil. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Noticia de los célebres médicos y cirujanos del Monasterio de Guadalupe. = **Estafeta de partidos.** = **Vacantes** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

La salud pública en España. — El malestar de la clase.

Como dijimos en el número anterior, la salud pública es bastante buena en España, por fortuna para todos. Esto no es obstáculo para que, teniendo el huésped gangético en las vecinas playas africanas, la menor alteración siembre, aunque sea sólo por el momento, la alarma en las poblaciones tan duramente castigadas no ha mucho tiempo por el

FOLLETIN

NOTICIA DE LOS CÉLEBRES MÉDICOS Y CIRUJANOS

DEL MONASTERIO DE GUADALUPE

por el Dr. D. NICOLÁS PÉREZ JIMÉNEZ

V

DIEGO ANTONIO DE ROBLEDO

A fines del siglo XVII y principios del XVIII florecieron en el monasterio de Guadalupe dos médicos ilustres, autores de dos obras importantes, á tal punto, que sirvieron durante muchos años de texto en las Universidades del Reino. La alta significación docente de estos profesores obliganos á hacer un momento de estación para emitir juicio, que, claro es, ha de ser crítico, pues si no no fuera juicio, acerca de sus producciones, ya que en ellas inspiráronse buen número de médicos de aquel tiempo.

Son **Diego Antonio de Robledo** y **Francisco Sanz de Dios** á quienes me refiero, médicos de la Real Casa y Reales Hospitales de Guadalupe.

En la Universidad de Salamanca, con el Dr. Luis Rodríguez de Pedrosa, catedrático en aquella Escuela, estudió la Medicina Robledo. Curso después la Cirugía y se graduó en ambas carreras. Ejerció primero en la ciudad de Coria, siendo médico del Cabildo, y fué después nombrado médico principal y regente de la cátedra de Cirugía de los Reales Hospitales de Guadalupe. Antes de recaer en Robledo este nombramiento estuvo algún año visitando la Real Casa monacal; que los frailes guadalupenses no conferían sin maduro examen los cargos, principalmente si eran de transcendencia, cual

cólera. Pasó lo de Aranjuez, y quedaron tranquilos los ánimos, ya entonces sobreexcitados; pero en la semana que acaba de transcurrir nos transmitió el telégrafo la noticia de que en el Hospicio de Granada había 60 atacados de cólicos gastro-intestinales, y como 30 también en el Asilo de Pobres de Barcelona: claro es que, aunque los casos se repitieron, en menor número por supuesto, los días siguientes, la mortalidad — factor importantísimo en el diagnóstico epidemiológico —, que fué nula, vino muy pronto á llevar el sosiego á esas gentes que fían muy poco — si es que por pudor fían algo — en las medidas gubernativas para evitar la introducción del cólera en España.

De esperar es que, por esta vez al menos, quiera el Cielo preservarnos de tan dura plaga, ya que tenemos muy bastante, por culpa de todos, con el cruel azote de la guerra en país tan inhospitalario como Cuba...

Y pues que de esta guerra hablamos, no podemos prescindir de llamar la atención de todos acer-

ocurría al de médico principal y regente de Cirugía, que ambos cargos en una sola persona requerían superiores condiciones, toda vez que la salud de los reverendos jerónimos y enseñanza de la Medicina y Cirugía demandaban ciencia, conciencia y experiencia.

Tales dotes debió atesorar Robledo, á juzgar por su obra intitulada: *Compendio quirúrgico útil y provechoso á sus profesores, escrito por el Dr. D. Diego Antonio de Robledo, médico principal de la Real Casa de Nuestra Señora de Guadalupe, regente de la cátedra de Cirugía de sus Reales Hospitales.* Barcelona, 1686, Madrid, 1687, en folio.

En la tercera edición y siguiente dice, amén de lo anterior: *Corregido y enmendado por su autor, y añadidos cuatro tratados, que tratan de tumores parvos, de fracturas en general, de dislocaciones, de fuentes y sedales y diversidad de actuales cauterios que en la operación de la Cirugía se deben ejercer.* Tercera impresión. En Valencia, con licencia, en la imprenta de Vicente Cabrera, impresor y librero de la ciudad, año de 1694, en folio. La cuarta edición se hizo en Barcelona por Rafael Figueró, 1703, en folio; la quinta en Pamplona, por Francisco Antonio de Neyra, 1719, en folio.

Duda el erudito Morejón de que se editara la sexta edición; yerra: vió la luz en Madrid, 1733, fecha en que ya había muerto Robledo. También se escapó á la investigación del insigne historiador de la Medicina la tercera edición citada de 1694, que nosotros hemos tenido á la mano y está en la Biblioteca de la Facultad de Medicina de Madrid. Va dirigida esta tercera edición, que nos servirá de comprobante de nuestras citas, á la *Emperatriz de cielo y tierra María Santísima de los Desamparados*, así como la segunda dedicóla á la *Reina Nuestra Señora de Guadalupe*.

ca del tristísimo estado de la clase médica que aquélla ha puesto de manifiesto. Hubo necesidad de enviar á Cuba todos los médicos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar, y para llenar su cometido en la Península reclutóse gente entre los médicos civiles, á quienes no se concedían más prerrogativas que la fabulosa cantidad de 2.000 pesetas anuales, y fué de ver cómo se apresuraron éstos á ofrecer sus servicios al señor ministro de la Guerra, ¡prueba elocuente de su triste situación anterior! Pero al fin y al cabo médicos *provisionales*, con 2.000 pesetas anuales, sin derecho alguno para mañana, y con el no pequeño gasto que supone el uniforme, para rodar por España, á voluntad del ministro, pase... Lo que difícilmente puede comprenderse es que haya médicos — y son en bastante número — que en la misma situación y por 1.200 pesos anuales quieran pasar á Cuba á sufrir las inclemencias de tan mortífero suelo, expuestos á las contingencias de una guerra tan especial como la que allí se hace, y á luchar con la fiebre amarilla, que han de curar y de la que pueden ser atacados con la propia facilidad que el soldado... ¡Y habrá todavía quien diga por esos mundos de Dios que es muy socorrida la carrera del médico!...

DECIO CARLÁN.

Está el *Compendio quirúrgico* dividido en doce tratados: viene á ser el primero á especie de preliminares de Patología y Terapéutica generales, y le intitula su autor *Capítulo singular*. En verdad que es singular este primer capítulo, toda vez que contiene el credo médico-quirúrgico del médico del monasterio.

Trata en él de las siete cosas naturales, que eran: elementos, temperamentos, humores, espíritus, partes, facultades, funciones y generación. Al estudio de estas cosas consagra la primera sección de este capítulo, subdividido en cuatro secciones. Admite cuatro elementos: calor, frialdad, humedad y sequedad, y cuatro humores: sangre, flema, cólera y melancolía. De la combinación de los elementos y humores nacen los temperamentos, y admite nueve: cuatro simples y cuatro compuestos, y otro temperamento que llama igual, es decir, el arquetipo del fisiológico, pues en éste no hay predominio de sangre, ni de bilis, ni de ataques, ni de flema, ni de calor, ni de sequedad, ni de humedad, ni de frialdad; están elementos y humores equilibrados.

Admite el calor natural, *cálido innato*, y humedad radical; divide las facultades en vital y animal, reconoce causa eficiente y material; así en el semen halla dos partes: una espiritual, otra crasa; la primera, causa eficiente de la generación; la segunda, causa material.

Define de esta manera los espíritus: «Los espíritus son una sustancia tenue, lúcida y aérea, engendrada de la sangre más benigna y del aire, la cual es necesaria para ejercer todas las funciones del cuerpo», página 14.

Divide los humores en alimentarios, secundarios y excrementicios, y nada menos que catorce cualidades en los elementos: densidad, raridad, gravedad, levedad, dureza, blandura, sutileza, crasitud, aridez, lubricidad,

MADRID 27 DE OCTUBRE DE 1895

LA PROFESION EN EL EXTRANJERO

ANTE LA MUCHEDUMBRE. — REGENERACIÓN Y DEGENERACIÓN

El espectáculo del paso del entierro de Pasteur ha inspirado al famoso Francisco Coppée, uno, si no el más renombrado de los periodistas franceses, un hermoso artículo que publica *Le Journal* y del que entre-sacamos algunos párrafos:

«Confundido—dice—en medio del imponente séquito del cadáver de Pasteur, fui pensando todo el camino en el pueblo de París.

»El muerto era uno de esos cuyas obras admiran, sin comprenderlas bien, los ignorantes y los humildes. El mayor número de los que le veían pasar ignoraban evidentemente por qué serie de observaciones y experimentos había descubierto el gran químico un mundo invisible y había suministrado á la Ciencia armas tan poderosas como nuevas para combatir los sufrimientos y evitar la muerte. La corona de capullos de gusanos de seda (ingenioso y conmovedor recuerdo enviado por los fabricantes de la Provenza) recordaba á pocas personas que Pasteur destruyó la epidemia que hizo peligrar toda una industria; el tratamiento de la rabia y el del crup inspirado en el método pasteuriano, son los únicos que le han hecho famoso entre el pueblo no ilustrado. Pero aquella muchedumbre

friabilidad, lentor, aspereza, suavidad y además otras cualidades ocultas.

La facultad puede ser vital y animal, y las seis cosas no naturales son: aire, comida, bebida, movimiento y quietud, sueño y vigilia, evacuaciones y retención de los elementos, pasiones de ánimo.

Entre las cosas preternaturales figura la enfermedad, que define así: «Enfermedad es una disposición preternatural del cuerpo, que por sí y primero que otra alguna, daña las operaciones del viviente». Sección III, página 23.

Cuatro tiempos hay, dice el médico del monasterio, en el movimiento de la enfermedad: principio, aumento, estado y declinación. Finalmente, en este *Tratado I*, que vamos comentando, estudia las causas de las enfermedades, método terapéutico, indicantes, contraindicantes y correpugnantes.

Tales son los principios médicos sobre que descansa el *Compendio quirúrgico* del médico de Guadalupe. Aparte de algún resabio de escolasticismo, como el de la división de las cualidades de los elementos, división que de puro sutil se quiebra, campean en la filosofía médica de Robledo las doctrinas de Hipócrates, Galeno y Aristóteles. Es hipocrático el *cálido innato* y humedad radical, los cuatro elementos y cuatro humores; es galénico el concepto de los espíritus, la división de los humores, facultades y temperamentos, y es aristotélica la doctrina de la combinación ó mixtión de humores y elementos. En el anciano de Cos, el ilustre médico de Pér-gamo y el no menos ilustre filósofo estagirita, encontramos los conceptos generales fisiológicos, patológicos y terapéuticos del regente de la cátedra de Cirugía de Guadalupe.

En la época que escribió Robledo, habíanse ya apa-

apiñada en las aceras, aglomerada en los balcones, suspendida por racimos de las escalas, se hallaba animada por un sentimiento unánime, participaba del mismo convencimiento; sabía que el sabio genial, el hombre puro y desinteresado, el buen ciudadano, el glorioso francés cuyos despojos eran con tanta solemnidad y pompa conducidos, había hecho mucho bien durante toda su vida y, no había nunca hecho más que bien. Por eso todos, penetrados de reconocimiento y de respeto, se descubrían ante el féretro del bienhechor.

»¿Por qué este espectáculo conmovedor y grandioso me llenó de melancolía?

»Porque pensaba en cuán raros, cuán raros son los que en el momento de su muerte reciben este inefable elogio: «No ha hecho más que bien». Sin duda alguna le merecen los hombres que, como Pasteur, han consagrado todo su esfuerzo a combatir las fuerzas nocivas de la naturaleza, el mal físico. La existencia un poco más larga, un poco menos amenazada, un poco menos dolorosa, tal es ¡ay! nuestro misero ideal. La Ciencia puede realizarle y para ello ha dado un gran paso merced al genio de Pasteur.

»Pero, en el orden moral, ¿dónde está el bien, dónde la verdad? Todo el que piensa y habla, todo el que maneja una pluma y se dirige a un público, se plantea, hoy lleno de ansiedad, esta cuestión:

»Cien años de turbulencias y revoluciones han per-

gido aquellos luminares gloriosos del siglo XVI y principios del XVII; las sutilezas galénicas y aristotélicas, los ergos y distingos escolásticos iban destruyendo la tradicional Medicina de los Vallés y Mercado, aquella Medicina reflexiva y natural que descansaba en la observación y experiencia hipocráticas. Amén de esto, la dicción castiza y elegante, el latín armonioso y correcto habían sido suplantados por un castellano oscuro, pesado, chocarrero y pedantesco; que en los tiempos de nuestro Robledo, de decadencia literaria, habían ya desaparecido el majestuoso Calderón, el grave narrador Mariana, el novelador sin par Cervantes, el fecundo Lope de Vega, el sensible Rioja, padres del sabrosísimo decir, y casi quedaba sólo el eximio autor de la *Historia de la Conquista de Méjico* grabando con letras de oro la apoteosis del genio de la guerra, del clarísimo Cortés, personificación grandiosa del gallardo espíritu español.

No fué mucho que el médico del Monasterio guadalupense conservara un tanto en su obra aceptable elocución, ni que se embrollara en las varias cuestiones al uso en la segunda mitad del siglo decimoséptimo; harto hizo en conservar la buena doctrina de los Arceo, Alcázar, Daza Chacón, Díaz é Hidalgo de Agüero.

Es el *Tratado II del Compendio quirúrgico* que analizamos, un breve compendio de Anatomía, estudiada por regiones, y ésta es la principal novedad de esta parte del libro, porque se anticipó á Boerhaave y Boisseau en el provechoso método de describir por regiones el cuerpo humano el médico del monasterio, y facilitó la Medicina operatoria. Preconizó el estudio de la disección en cadáveres humanos y los animales vivos; pues comprendía Robledo que una cosa era la organización y otra el organismo; el cadáver ofrecía datos equívocos, porque las arterias, venas, nervios, músculos y mem-

turbado los espíritus. Este siglo, cuya aurora alumbró grandes glorias; que ha sido testigo de tan espléndida explosión del pensamiento, de la poesía y del arte; este siglo, que ha visto cómo el progreso material conmovía al mundo entero, termina tristemente en medio de la duda y la negación... Una sola potencia, el dinero; un solo propósito, el goce. ¿Quién será ya el cándido que crea que la felicidad consiste en la paz del espíritu, en los tiernos esparcimientos del alma? ¿Quién es el cobarde que se atreve á hablar de resignación, sacrificio y obediencia? La ley moderna es la lucha, el derecho del más fuerte. Luchemos; pero los más fuertes, es decir, los más ricos, no son por esto más dichosos. Ante el ejército, siempre creciente y cada día más amenazador, de los vencidos, procuran temblorosos ejercer la caridad, y ven con espanto que la mano del miserable se extiende sobre la limosna mal dada, en actitud de amenaza.

» ¡Bendito por siempre él que ha salvado vidas humanas y que, más poderoso que un rey, ha indultado de la muerte á tantos condenados inocentes! Pero ¡cuánto bien haría el médico de almas que destruyera en unos y en otros esos virus morales que se llaman el orgullo, el egoísmo, el rencor y la envidia y que envenenan la sociedad moderna!

» Tales eran mis pensamientos cuando, al caminar en el entierro, veía á derecha é izquierda aquel mar de cabezas de la muchedumbre. Allí habían venido, im-

branas, por la rigidez y putrefacción cadavérica, sufrían alteraciones de coloración, densidad y textura.

De ahí la utilidad de las disecciones y vivisecciones; las primeras en el muerto humano, las segundas no podrían hacerse sino en los animales, y entre ellos prefería Robledo el lechón y el perro, «mejor perro, mete menos ruido.» Por donde se ve que las vivisecciones, tan decantadas en el siglo presente, sobre todo para el adelanto de la Fisiología, ya se practicaban en el siglo XVII en el monasterio de Guadalupe. A un tiempo, pues, se cultivaban en el convento jeronimiano la Anatomía normal y patológica y la Fisiología experimental.

¿Qué es cuerpo humano? — se preguntaba Robledo: «Es un todo compuesto—dice—adornado de muchas virtudes y diversas partes, dotado de razón», pág. 29. Así define al hombre, animal racional; que éstos son el género próximo y la diferencia específica que aparecen en la definición del médico guadalupense.

El *Tratado III* tiene por epígrafe: *De las apostemas, medicinas y hierbas calientes y frías*, y comprende: apostemas en general, flemón, diviesos, gangrena, carbunco, esfacelo estiomeno, aneurismas y escrófulas con sus causas, síntomas, pronóstico, curación y profilaxia.

Nos llama la atención en este tratado el estudio que hace del carbunco. Describe magistral y clínicamente esta afección en todas sus formas en el párrafo cuarto, que trata de las señales del carbunco, que divide en legítimo é ilegítimo ó maligno; división clínica imperecedera, porque está tomada del lecho del enfermo; pústula maligna y carbunco, ó sea infección local ó general, que decimos en los tiempos que corren. Y por cierto que son gloriosos por lo que toca á la carbuncosis, pues á contar de 1850, en que Davaine y Rayer descubrieron la bacteridia carbuncosa, *bacillus anthracis*, la patogenia y pro-

pulsados por un noble sentimiento, confuso pero sincero, de respeto, de admiración, de gratitud. Pero me obsediaba el pensamiento triste de que el pueblo de hoy no siente lo infinito en el alma, y al saludar el féretro de Pasteur expresaba su solo y último deseo. «Sufrir menos, morir tarde.»

«Si volviera al mundo el Salvador de las almas, sería segunda vez crucificado, y El fué el verdadero bienhechor, porque hizo olvidar al hombre su miseria, ofreciéndole una vida eterna. ¡Error, ilusión! quizás; pero, de seguro, consuelo y esperanza. Y ese hombre de genio á quien nuestro dolor, ardiente como un culto, rinde honrosa memoria, porque ha aliviado los males y prolongado las vidas de algunos, ese Luis Pasteur, cuyo espíritu se cernía sobre nuestro materialismo y nuestras miserias, ha exhalado el último suspiro, fijos los ojos en un Crucifijo, en una imagen de Aquel que hizo del dolor una virtud y de la muerte una manumisión.»

*
* *

La Humanidad, ó al menos nuestra Humanidad civilizada, ¿se encuentra en pleno período de degeneración? Á esta pregunta contesta de un modo categórico el Dr. Alfredo Damm, médico de Wiesbaden, en un curioso libro lleno de ingeniosas ideas y de sentimientos generosos, por más que esté escrito con frase altisonante y un tanto ridícula.

Con efecto, nuestras actuales razas de Europa se

filaxia de la infección carbuncosa se ha aclarado en tales términos, que la Microbiología moderna, en manos del gran Pasteur, ha matado esta afección en sus orígenes, toda vez que desde 1881 que el ilustre francés practicó la inoculación de la bacteridia, la bacteria desaparece de los animales y consiguientemente de la especie humana, ya que aquéllos son los progenitores de la carbuncosis.

Materia es ésta que pone muy alto al siglo decimonono; conquista positiva de la contemporánea Bacteriología, mas no podemos hacer parada en este asunto en esta ocasión, remitiendo al lector á nuestro folleto *El carbunco en el hombre y los animales*, Barcelona, 1892, donde estudiamos la etiología, diagnóstico y profilaxia de la carbuncosis á la luz de la Microbiología y Clínica, ya que en nuestra zona de la Serena, altamente ganadera, hemos tenido que tratar centenares de carbuncosos.

Bien se aprecia que el médico del monasterio trató muchos carbuncosos, pues tiene este capítulo de su obra cierto sabor práctico, muy propio del hombre experimentado; que no se necesita sutil ingenio para inquirir de los escritos el fantasear de la imaginación ó el describir la naturaleza. De ahí que advierta que el carbunco llamado ántrax es lo mismo que el carbunco maligno, que aconseje *sajar hondo* y acuda á la yema de huevo con sal y ungüento de solimán, tratamiento antiséptico, y, por tal, de éxito en una enfermedad como la carbuncosis, de índole microbiana infectiva.

No podía Robledo dar en el hito de la etiología del carbunco; reservada estaba esta verdad para la Bacteriología moderna, que por cierto es de las pocas que tiene averiguadas teórica y clínicamente, porque, á fuer de imparcial, hay que decirlo todo: la mayoría de los descubrimientos microbianos y bacterioterapia carecen de

encuentran en pleno período de degeneración, como en otro tiempo ocurrió á las de Asiria, Babilonia, Fenicia y Grecia; según él, el período ascendente de nuestra evolución ha terminado, y en la actualidad, de año en año disminuye paulatinamente nuestro valor corporal, intelectual y moral.

Y no se debe esto á abandono ó descuido de nuestros cuerpos y almas, pues nunca la higiene alcanzó mayor desarrollo, ni los beneficios de la instrucción se han encontrado más extendidos; y esto no obstante, jamás hubo más enfermedades, ni ha sido más débil la raza y nunca tampoco el egoísmo, la grosería y la baja han dominado más en la conducta de los hombres.

«Está fuera de toda duda — dice — que una nueva enfermedad ha invadido el mundo, enfermedad que ataca y agota todas las fuentes de la vida, y cuyo remedio, hasta el presente, es desconocido.»

Esta enfermedad es la degeneración, que no se limita á la especie humana, pues se observa en las plantas y en ciertas especies de animales; pero donde sobre todo causa estragos es en la raza humana.

El asiento de esta enfermedad se encuentra, según el citado doctor, en el sistema nervioso, y en cuanto á sus causas, se resumen en una sola: el abuso de la sensualidad.

La Humanidad degenera porque la savia de la vida se corrompe, y esta savia se corrompe porque desde la infancia se aparta de su destino natural, que es la reproducción; y á continuación presenta el Dr. Damm un

firmeza, y es que la Microbiología, ciencia moderna y de moda, se halla constituyéndose y abundan los médicos que no ven las enfermedades como no sea á través del microscopio, como si éste encerrara todo el médico saber; cualidad humana el ser subyugada por lo nuevo y fundamentar las doctrinas principalmente médicas en los recientes descubrimientos; por esto nacieron las teorías yatro-mecánicas y yatro-químicas en los pasados siglos, y ahora en el presente la celular y microbiana; que á tales investigaciones, tales teorías, y consiguientemente, tal filosofía.

Divide el médico del monasterio en externas é internas las causas del carbunco; externas: alimentos y bebidas que inflaman la sangre, ajo, pimienta, miel, vinos generosos, aguas corrompidas, etc.; internas: la sangre hirviendo que se pudre y adquiere maligna naturaleza. ¿Qué progreso no ha habido sobre esta cuestión, de Robledo á nuestros días! ¿Cuántas hipótesis y tentativas infructuosas hasta el descubrimiento del *bacillus anthracis*, causa del delito patológico carbuncoso!

Ocupase en el *Tratado IV* el médico guadalupense de los apostemas que vienen á los miembros particulares: hidrocefalo, fístula lagrimal, oftalmía, parótida, epulis, pólipo, esquinancia, zaratán, bubones y hernias; sus causas, síntomas, pronóstico y tratamiento.

Échase de ver, por lo que respecta al estudio de los tumores, la falta de los datos que hoy suministra la histología. Así, por ejemplo, el nombre de zaratán abarca buen número de tumores de las mamas, y le define, siguiendo á Pedro Miguel, de esta manera: «Zaratán es un tumor preternatural que sale en las mamilas, duro, desigual, con molesto dolor y ardor, el cual no aflige continuamente, y cuando aflige, no es dolor intolerable», pág. 153. Cura del zaratán: jarabe de camuesas,

cuadro sombrío de los fenómenos físicos é intelectuales que caracterizan, cada vez con más pujanza, nuestra degeneración.

«Desde luego—dice—á los veinte años se manifiesta por un exceso de vigor aparente; una sobreexcitación del cuerpo y del espíritu, un flujo extraordinario de deseos físicos, de imágenes y de ideas; después se apodera de nosotros una laxitud y cansancio de la vida, algo así como la aprensión de un mal que se acerca, á lo que se agregan palpitaciones del corazón, y estos fenómenos representan los primeros síntomas que constituyen el estado ascendente de la enfermedad.

«Poco á poco se pierden las fuerzas, sobrevienen gastralgias, catarros, mal color, caída del pelo, debilidad de la vista, sudores á la menor fatiga, enfriamientos al menor descuido y, sobre todo, un estado nervioso que va en aumento y reviste las más variadas formas, desde la jaqueca al reumatismo; y los síntomas psicológicos son aún más terribles: la pérdida de la memoria, la dificultad para encontrar la expresión justa, imposibilidad de razonar seguidamente, y, en una palabra, como la impresión de un círculo de hierro que fuera estrechándose alrededor de nuestros pensamientos; esto sin contar otros síntomas morales, tales como la que podría llamarse hipertrofia del egoísmo, descontento general, temores injustificados, pérdida de la energía y de la resistencia á los impulsos egoístas.»

En las mujeres el cuadro se completa con la ane-

mia, el histerismo y los distintos fenómenos que acompañan á las enfermedades de la matriz.

Tal es el segundo estado de degeneración, que se produce rápidamente y conduce muy pronto al final, que es la aparición de la tisis, el cáncer ó la parálisis general. Ya se puede suponer lo que será esta degeneración, agravada por la herencia, acelerada por el uso de los licores fuertes, la agitación excesiva, las dificultades de la lucha por la vida, y esto explica el por qué el doctor Damm se ha decidido á recorrer la Alemania, para predicar de ciudad en ciudad la necesidad de una Liga de regeneración.

El programa de esta Liga constituye la segunda parte que, por cierto, no es la menos interesante de la obra del Dr. Damm. Se compone de seis principios generales, de los cuales tres se refieren á la raza y tres al individuo en particular.

1.º Para evitar la degeneración de nuestras razas europeas es necesario modificar las condiciones de la vida social. Y el primer cambio que se impone es el de extender la emigración para las razas que, cual la alemana, sufren por el exceso de población, y aumentar, por el contrario, la inmigración por las razas que manifiestan tendencias emigratorias, procedentes de otros países.

2.º Es necesario modificar radicalmente la Medicina moderna, pues cada vez se aferra más y más en la idea de considerar las enfermedades como accidentes

ras de animales venenosos y rabiosos entran también á formar parte de este Tratado.

Discurre en el *Tratado VI* sobre las *heridas en particular*, y al tratar de las causadas por arma de fuego, combate la antigua opinión de considerar venenosas á esta clase de heridas y, al efecto, dice: «Dudan los autores si estas heridas tienen venenosidad, y aunque hay muchos que dicen que la tienen, lo cierto es que carecen de ella, pues ni la pólvora ni el plomo tienen cosa venenosa, si no es que á las balas se la hayan añadido.» Doctrina verdadera, ya antes sustentada por otros profesores, que contribuyó á desarraigar semejante preocupación, con mejora de la cura de los pobres heridos que antes sufrían horribles cauterios en sus heridas, consideradas como venenosas hasta el siglo XVI.

Las úlceras en general y las úlceras en particular es la materia comprendida en los *Tratados VII y VIII*. Recopila metódicamente las doctrinas de los clásicos cirujanos, y al tratar de las úlceras de la garganta, llamadas entonces garrotillo, se echa de ver que el autor compulsó la célebre obra *De gutturis et faucium ulceritis anginosis*, del insigne médico de Felipe IV, Alonso Núñez de Llerena, gloria de la Medicina y de Extremadura.

En el *Tratado IX* se ocupa de los *tumores parvos*, viruelas, sarampión, sarna, empeine, ronchas, verrugas, ganglios, nudos ó sobrehuesos, varices y hemorroides; en el X de las *fracturas en general*; en el XI de las *dislocaciones en general* y en el XII, último, de las *fuentes, sedales y cauterios*.

Al tratar de estos últimos remedios se pregunta Robledo: «¿Por qué en la antigüedad no fueron usadas las fuentes en España y de poco tiempo acá sean tan comunes? Las conocían los antiguos médicos; pero eran los

aceite rosado, linimento de ranas vivas ó frescas cogidas en agua limpia, y *sic de cæteris*; nada de operación.

Con este tratamiento suponemos que ningún éxito obtendría el regente de la cátedra de Cirugía de Guadalupe en los zaratanes; porque éstos, siendo fibromas, adenomas, carcinomas, etc., no abandonan las mamas á no ser extirpados. Robledo desoyó la tradicional operatoria de Guadalupe; Arceo, por procedimiento de su invención, extirpaba los tumores de las mamas.

Pero... ¿hemos de poner en parangón la Cirugía del siglo XVII con la actual de los huesos, de las cavidades espláncnicas, de los injertos óseos y epidérmicos, de la anestesia y otros adelantamientos innúmeros? De ninguna manera, sería notoria injusticia avalorar la patología quirúrgica de aquel tiempo con los crisoles de los lustros actuales; que no merece el título de historiador el que no toma en cuenta, para la crítica, la época, el medio ambiente, el estado político, civil, religioso, de adelantos artístico y científico; pues todas estas y otras más concausas, prolijas de enumerar, son elementos imprescindibles del sensato juicio histórico; por esto la función del historiador es la más grandiosa y difícil de la Humanidad, porque no es posible escribir una sola línea de historia sin que á la forma austera, castiza y gallarda de la dicción acompañen la filosofía, la crítica, la erudición y moralidad; que de tamaños requisitos necesita la Historia si ha cumplir su misión docente y civilizadora.

El *Tratado V* del *Compendio quirúrgico* versa sobre las *heridas en general*, y nos da esta definición, que no deja de ser hoy día aceptable: «Herida es una solución de continuidad, reciente y sanguinolenta, hecha en partes blandas por causa externa», pág. 160. Las mordedu-

locales, en tanto que está demostrado evidentemente que las enfermedades son consecuencia de una debilidad del organismo, que á su vez tiene su origen en la degeneración del sistema nervioso.

3.º Es necesario modificar profundamente nuestro sistema de educación, cesando de enseñar á los niños una multitud de ciencias que, en suma, no sirven para otra cosa que para deprimir el espíritu y el cuerpo; es necesario, ante todo, cuidar de su vigor físico y moral y no perdonar ningún medio para ello.

Como ven nuestros lectores, la nota pesimista domina por todas partes. Triste fenómeno, pero evidente muestra del desaliento nacido como reflejo de las ilusiones fútiles y de las impaciencias no satisfechas. ¡Desconocimiento y ceguedad calumniosa la de negar á este agonizante siglo XIX su elevado papel en la historia del progreso!

No hablemos del progreso en el orden moral, que ha apaciguado el ansia de muchos espíritus, rompiendo muchas cadenas y acabando con muchos privilegios; pero negar el progreso realizado y los caminos abiertos en el terreno de la industria y en las esferas purísimas de la Ciencia es síntoma enfermizo, que el que le padece quiere generalizar á todos sus semejantes. Por fortuna, aún hay una mayoría de hombres de fe y de entusiastas hijos de su siglo que contestan á estas deprimentes jeremiadas de los neuróticos lipemaniacos con una sola frase: *sursum corda*.

DR. PRIETO.

antiguos españoles más robustos y buenos y metódicos, más fuertes por el ejercicio de las armas. Mas ya, por nuestras culpas, todo se ha convertido en ocios, regalos y vicios; pues aún no ha tocado el hombre en la juventud, cuando ya anda anegado en ellos; apenas logra los catorce años, cuando se desenfrena en lascivias, con lo cual los pobres mancebos se llenan de contagiosas enfermedades por cogerlos en lo tierno de la juventud, lo cual es ocasión de abreviarles la vida ó de que, en lugar de vivirla, la padezcan muy achacosa si por ventura se prolonga; si llegan al colmo de la deseada sucesión, es lo primero que los pobres hijos heredan, los achaques y enfermedades de los padres, los cuales les quitan el logro de los mayorazgos y haciendas, pues no llega su vida al tiempo de la posesión ó lo han menester todo para curar sus dolencias», pág. 373.

Amen de esto, considera Robledo que el abuso del vino, el uso del tabaco, «que está contra la generación», eran causas del empeoramiento de las naturalezas, por lo que dice «hoy son bien recibidas y deseadas las fuentes».

Achaques son éstos que menciona el médico de Guadalupe de todas las edades de la Historia, no ya del siglo XVII; la Venus, los alcoholes, padres han sido en todos los tiempos de detrimento de la naturaleza humana, y el tabaco, desde que Hernández de Toledo lo introdujo en España, va para cuatro siglos, origen ha sido también de no escasas molestias. Lo cierto es que danlo unos escritores por considerar los pasados tiempos mejores á los en que se escriben, y otros viceversa, los presentes superan á los pasados; aserto que comprobáramos acotando párrafos solamente de diversas obras de respetables autores de pasados y actuales tiempos; pero ni esta erudición viene ahora á cuento, ni el asunto

REVISTA DE PEDIATRÍA

por el Dr. RODRÍGUEZ PINILLA

Libros nuevos — La gastro-enteritis en los niños. — Lo que descubre la reacción diazoica de la orina. — El tanigeno de Meyer. — Una buena sopa.

Los lectores de estas Revistas — si por acaso los hubiere — podrán ver que el movimiento bibliográfico de esta especialidad es abundantísimo, puesto que siempre doy cuenta en ellas de alguna ó algunas obras nuevas, de mayor ó menor cuantía. Y todavía hay quien niega caracteres de especialidad á esta rama de la Patología, cuando, si tal no fuese, irían englobados sus progresos en los de la Medicina general.

Hoy daré cuenta de varias tesis de doctorado en la Universidad de París, y del *Traité clinique des maladies du cœur chez les enfants*, escrito por Weill, profesor de la Facultad de Lyon, cuya obra requiere prioridad por ser más importante, tanto por el asunto, como por las 332 páginas de texto que le consagra.

Abraza solamente este libro el examen de las pericarditis, endocarditis aguda, crónica y *maligna*, de la enfermedad azul, hipertrofia y dilatación del corazón y miocarditis. Es decir, que no es un tratado completo de enfermedades de dicho órgano, sin duda por lo que lleva la obra el subtítulo de «clínico», sin que por eso el autor esboce el asunto, como se acostumbra en esta clase de obras, empezando por algunas consideraciones generales, narrando un caso determinado, y parangonándolo con otros similares, con lo que se hace un diagnóstico diferencial útil al práctico y al estudiante, como,

es tan baladí que no mereciera sendas reflexiones y sendas páginas.

El médico del Monasterio de Guadalupe compendió ciertamente, en su *Compendio quirúrgico*, las doctrinas más sanas y útiles de la clásica Cirugía; tuvo tino en la elección de autores, conoció bien la bibliografía médica de aquellos tiempos, fué práctico, acertó en las descripciones nosológicas, ahondó en las cuestiones quirúrgicas, se amoldó á la Medicina tradicional, y si no rayó á la altura de un Gallego de la Serna en lo filosófico; de un Núñez de Llerena en lo descriptor; de un Ponce de Santa Cruz en lo comentador hipocrático; de un Pedro Miguel de Heredia, que inquirió antes que Morton la doctrina de los tubérculos pulmonares; de un Solano de Luque, que adivinó las crisis por el pulso; de un Maroja, que fué el primero, antes que Van Swieten, que descubrió las virtudes antisifilíticas del sublimado; de un Simón Montero, creador de la Hidrología médica como cuerpo de doctrina; de un Sorapán de Ríeros, ilustre hijo de Logrosán, acaso el primer higienista de los pasados siglos, tuvo, sin embargo, talla suficiente para erigirse en maestro de Cirugía y legar una obra didáctica sustanciosa y ordenada, de la que salieron muchas ediciones y sirvió de texto durante muchos años en las Universidades del Reino, y fué, por decirlo así, el catecismo quirúrgico que sirvió de guía á los jóvenes en los comienzos de su práctica quirúrgica.

Supo la comunidad jeronimiana guadalupense lo que hizo dando entrada á D. Diego Antonio de Robledo en los Reales Hospitales, porque Robledo, con su práctica y escritos, honró la Escuela Médica de Guadalupe y contribuyó al adelantamiento de la Cirugía española.

por ejemplo, la obra de Baumel, que hace pocos números estudiaba en esta sección. Y este es uno de los defectos del nuevo tratado.

Es otro, lo recargado que está el capítulo preliminar, no aludido anteriormente — *Consideraciones sobre anatomía y fisiología del corazón del niño* —, de números y datos que no pueden confiarse á la memoria y que no pueden ser clínicos, si útiles sólo para consulta de casos raros. El capitulito sobre *Examen del corazón en el niño*, es mejor por ser más sintético, pero no enseña nada nuevo después de haber leído á Jilatow (Semeiología infantil), y Hochsinger (Percusión y auscultación en los niños). Lo mejor es, sin duda, lo referente á endocarditis, y muy convenientes las páginas dedicadas á la variedad ulcerosa (*maligna*), por no encontrarse en ningún autor, de los que tenemos más á mano, narraciones tan detalladas.

Es clínica también la tesis del Dr. Josset, sobre *Traitement de la coqueluche par l'hipersulphuration cutanée*; en ella se alaban los baños sulfurosos artificiales para el tratamiento de esta penosa enfermedad, en todos sus períodos. Los casos prácticos de que da cuenta, así parecen atestiguarlo, y yo me apresuro á copiar su fórmula para ver si puede algún práctico español confirmar los asertos de Josset. Hela aquí:

Polisulfuro de potasio. 0,75 gramos.
Agua. Un litro.

Y como, según la edad del niño, así ha de necesitar más ó menos cantidad de agua, pueden prepararse, para 60 litros de agua, 45 gramos de polisulfuro. El autor aconseja que el baño sea de temperatura constante á 36° centígrados de 15 á 25' de duración, diario y á la misma hora. Máximo de tratamiento: quince días.

Otra tesis de Paul Bonnet versa en *Leucocythémie chez l'enfant*. Sus conclusiones son: que la leucemia se encuentra en los niños, con predilección en las hembras; que el raquitismo, la escrófula y la malaria son los precursores de este mal, así como el destete anticipado; que no es específico en ella el bacilo Kelsch y Vailard, y que su rápida evolución la da mayor gravedad que en el adulto.

**

El tratamiento de las gastro-enteritis en los niños de pecho es un capítulo interesante, de un trabajo del doctor Thiercelin, verificado en el servicio con M. Hutinel, y de que da cuenta *La Revue Mens. des Mal. de l'enfance*.

La condición más precisa — dice — es desembarazar el tubo digestivo de los elementos sépticos que contiene y combatir la infección que ya existe. Para ello se practicará un lavado del estómago, que tiene la ventaja de detener en seguida los vómitos, ó inmediatamente se pondrá una enema de un litro de agua hervida, pero fría, que á su vez desocupará el intestino de las materias pútridas que contenga.

Después de estos lavados se dan 5 ó 10 centigramos de calomelanos (según la edad), guardando dieta absoluta, excepción de alguna cucharada de agua albuminosa ó de grog helado.

Las enemas se repiten después de cada evacuación. Por la noche se da al enfermito el ácido láctico hasta tomar 2 ó 3 gramos.

Si el niño está muy agitado y la temperatura sube á 40°, se da un baño á 28°, de seis minutos, pudiéndose repetir cada tres horas.

Aun cuando la mejoría exista, el segundo día se continuará con la dieta acuosa, el ácido láctico y las enemas. El lavado del estómago se suspende si no hay

vómitos. Después de treinta y seis horas, ya es posible dar leche (biberón ó el pecho) continuando con el ácido láctico.

Si se repiten los síntomas á los dos ó tres días, y el niño es débil, se harán inyecciones de suero artificial y en vez de la leche se dará el *kefir* (una botella al día).

En la forma álgida, además de las medidas ya dichas, se administran bebidas alcohólicas, té con ron caliente, etcétera, rodear al niño de algodón en rama, y cada tres horas darle un baño con vinagre á 38°, de seis minutos. Frotarle bien, después, con franelas calientes, y envoltura de igual clase.

Si el corazón se debilita, inyecciones de cafeína según la fórmula:

Extracto de cafeína. 2,00 gramos
Benzoato de sosa. 2,50 —
Agua destilada. 10,00 —

Tres ó cuatro gotas en un niño de dos años.

En los casos de infección crónica, cuando la diarrea es ácida, aconseja Hutinel el bicarbonato de sosa (1 gramo diario); cuando es alcalina ó neutra 'da el ácido láctico, el salicilato de bismuto ó el benzonaftol. Antes de volver á la leche da el *kefir*.

**

La diazo-reacción es el objeto de un nuevo estudio de V. Nissen. En 462 enfermos ha hecho 2.500 análisis. Halló su existencia *constante*:

1.º En el sarampión, casi desde el principio, lo que puede servir para diferenciarle de la rubeola y miliar, en las que falta en absoluto, y algunas veces en la escarlatina, en la cual no se obtiene más que en la mitad de los casos, y poco pronunciada.

2.º En la fiebre tifoidea, tan constantemente, que su ausencia al fin del primero ó comienzo del segundo septenario de una fiebre continua, hace excluir la hipótesis de que sea tifoidea. En general, la reacción aclara desde el cuarto día, cuando aún no se han presentado ni la erupción roseólica ni el infarto del bazo.

3.º En la tuberculosis miliar aguda, en la cual no existe al principio, pero luego se presenta bruscamente, y pronunciada.

De un modo *inconstante* se presenta:

1.º En la neumonía caseosa sin tubérculos: aquí, ó falta ó es infiel y poco marcada. En la que es de origen tuberculoso, la reacción aparece algunas veces y persiste algunos días, ó semanas, haciéndose muy clara en el momento de la muerte.

2.º En la neumonía lobular aguda (neumonía crupal) unas veces falta, otras es clara, lo que sugiere la idea de dos agentes patógenos para esta afección.

3.º En la pleuro-neumonía, la pleuresía y laringitis no se obtiene si no son tuberculosas.

4.º En las afecciones cerebrales, la ausencia de la diazo-reacción decide la cuestión en favor de una meningitis en caso de diagnóstico dudoso entre ésta y la tifoidea. Su presencia, si se ha llegado á excluir la tifoidea y las fiebres eruptivas, dice que se trata de una meningitis tuberculosa y hace el pronóstico funesto.

En cuanto á la causa de la aparición de la reacción diazoica, el autor cree que es debida á «una exageración de los cambios entre las partes enfermas y las vecinas, y á la eliminación por la orina de los productos de la vida bacteriana».

**

El profesor Drews, de Hamburgo, recomienda el tanígeno Meyer (compuesto de tanino y éter acético) en el

tratamiento de la diarrea infantil. Dicho preparado se presenta bajo la forma de un polvo amarillento, ligero, insoluble en agua fría, y que no se descompone sino en el intestino, siendo inerte en la boca y en el estómago, y fácil de tomar por no tener sabor alguno.

En los casos de diarrea simple (amarilla ó verde) sin vómitos ni colapso, bastará la administración del tani- geno (0,3 gramos dos veces al día).

(*Bollettino della Clinica*).

Nathan Oppenheim ha empleado con éxito, en 77 niños distróficos y dispépticos, una papilla compuesta del modo siguiente: se mezcla una cucharada de harina de flor con media taza de agua fría; se añaden 300 gra- mos de agua cociendo y se hierve el todo diez minutos al baño maría. Se añaden después otros 300 gramos de agua fría y media cucharadita de té de maltina (fer- mento) y se deja en reposo por quince minutos para que se verifique la fermentación transformando el almidón. Se vuelve al baño maría á hervir por otros quince mi- nutos, se cuela y se añade igual cantidad de leche fresca.

(*New York Med. Journ.*).

DOCUMENTOS PARLAMENTARIOS

LOS MÉDICOS FORENSES (1)

Préstanse, pues, y quedan todos los años sin remun- eración alguna posible, servicios que en la ley la tienen solemnemente prometida, y que por modo efi- cacísimo además coadyuvan á la augusta acción de la justicia. Apenas si ha sido dado á los Gobiernos, mal avenidos todos con esta poco decorosa situación, saldar en las cuentas de ejercicios cerrados una mínima parte de estos débitos, que ya á fines de 1863 importaban más de 8.000.000 de reales, porque aun esta notoria muestra de su buena voluntad, ya que no de la cabal solvencia del Erario, ha sido incompatible en ocasiones con los recursos del Tesoro.

Con referencia, por ejemplo, á los cinco últimos años económicos, en los de 1882 á 83 y 1884 á 85 fué imposi- ble amortizar ni uno solo de estos créditos antiguos; y ello no obstante, en dicho quinquenio se pagaron, por una parte de las atrasadas atenciones del servicio quí- mico-forense, 223.910 pesetas, cuando sólo sumaban 193.000 las cantidades asignadas para estos gastos en aquellos cinco presupuestos, ó sea un exceso en junto de lo pagado sobre lo calculado, igual á 44.782 pe- setas.»

He querido leer estos párrafos del preámbulo del decreto del Sr. Alonso Martínez, para que vean los se- ñores senadores cuán costoso es el servicio médico-legal y á qué ha quedado reducido en el Presupuesto.

Aquí se ha hecho algo parecido á las monteras de Sancho.

Acerca de lo que antes costaba 400.000 pesetas, ha dicho el Gobierno: ¿Se puede hacer por 26.000? Y los peritos han dicho: Bueno. Después ha venido otro mi- nistro de Gracia y Justicia, cuyo nombre no quiero re- cordar, que ha dicho: ¿Se puede hacer este servicio por 16.000 pesetas? Y los infelices peritos que han entrado por concurso y creen tener un derecho á que se les atiende, han dicho «bueno» con la esperanza de mejo- rar, de que no se les ha de abandonar, y de que este

Laboratorio médico-forense ha de tener una reforma necesaria, urgente y justísima

¿Cómo se puede hacer la reforma? Yo no quiero nada, absolutamente nada, de la Comisión de Presu- puestos, ni de los Presupuestos. Entiendo que puede reformarse este servicio y establecerse buenos labora- torios ó gabinetes químico-forenses ó médico-legales sin que cueste un maravedí al Estado. No es un secreto y lo voy á explicar.

Dice el art. 5.º de ese mismo decreto del Sr. Alonso Martínez: «A estas operaciones podrán concurrir el perito ó peritos que los procesados y los querellantes tienen derecho á nombrar con este fin, á tenor de lo dispuesto en el párrafo último del art. 356 y en los dos primeros del 471 de la ley de Enjuiciamiento criminal. Concluido el análisis, el jefe del Laboratorio donde aquél se hubiese practicado firmará el oportuno dicta- men ó declaración, que por el mismo conducto se remi- tirá al juez ó tribunal correspondiente, y expresando en todo caso el procedimiento empleado en dicho análisis y cuantas observaciones puedan conducir al mayor es- clarecimiento de los hechos.»

Claro está que se concede á las partes el derecho de nombrar peritos, personas competentes, químicos que presencien las operaciones del Laboratorio, y digan si se han hecho bien los ensayos, los análisis, y encontrado las sustancias que real y verdaderamente manifieste en su informe el jefe del Laboratorio haber hallado.

Pues bien; así como los delitos cometidos con arma de fuego ó navajas suelen casi siempre ser ejecutados por ciertas clases de la sociedad muy poco acomodadas, sucede lo contrario en los envenenamientos. Por lo menos, una tercera parte, tal vez la mitad, son llevados á cabo por personas acomodadas, ricas é ilustradas.

Se ha propagado el conocimiento de la Química de tal manera, que parece increíble que en nuestro país se hayan cometido envenenamientos con digitalina, col- chicina y otras sustancias muy difíciles de obtener y conocer.

Esto indica que se ha propagado tal vez demasiado la ilustración en ciertos asuntos que no debieran tener tanta resonancia en el vulgo.

Pero, en fin, resulta que la mitad ó la tercera parte son solventes, y yo creo que podía imitarse al Sr. Becerra en el decreto de 25 de Mayo de 1875, al establecer el servicio del Laboratorio médico-forense en Filipinas, en el que puso un art. 10, que dice:

«Con el objeto de subvenir á los gastos de este Labo- ratorio, los derechos correspondientes, siempre que sea solvente la parte que haya de abonarlos, se ingresarán en papel de pagos al Estado, que deberá ser unido al informe ó consulta evacuado, á cuyo fin aquéllos serán percibidos por el presidente de la Audiencia ó el juez que entienda en la causa.»

De esta manera, no sólo tiene dinero el Ministerio de Ultramar para los gastos de ese Laboratorio, sino que sobra dinero; será una verdadera renta para el Tesoro de Filipinas.

Pues bien, ¿qué motivo hay para que en España no se haga lo mismo? ¿Por qué las partes solventes no han de pagar los análisis como pagan el abogado y el pro- curador? ¿Por qué no han de pagar un servicio que les presta el Estado, porque, en último caso, para su de- fensa es, para averiguar la verdad? Si lo pagasen, ya en papel de multas como en Ultramar, ó de la manera que el señor ministro de Gracia y Justicia creyera más

(1) Véase el número anterior.

conveniente, indudablemente podríamos tener buenos Laboratorios y regularmente dotado su personal.

Para demostrar lo exiguamente que están pagados los encargados de los Laboratorios médico-forenses en España, no los voy á comparar con los del extranjero, porque se diría que Francia es muy rica é Inglaterra riquísima, y nosotros no podemos compararnos en sueldos y subvenciones con los de Francia é Inglaterra, sino con los de España misma. En Madrid tenemos un Laboratorio químico-municipal, y mientras el infeliz doctor en Medicina, director del Laboratorio médico-legal, tiene 2.500 pesetas de sueldo con descuento, el del Laboratorio químico-municipal tiene 7 500 pesetas.

En el médico-legal no hay más que un auxiliar con 2 000 pesetas, y en el químico-municipal un auxiliar químico primero con 3.500, uno segundo con 3.000 (es decir, con mayor sueldo que el director del otro), y tres químicos más con 2.000 pesetas.

Yo comprendo que es muy útil é interesante un gran Laboratorio químico-municipal con personal bien dotado; pero es mucho más importante el médico-legal que presta sus servicios á la administración de justicia ilustrándola; porque el municipal no resuelve los graves problemas que aquél, que es, en último término, la base de un buen orden social.

Deseo no molestar más á los señores senadores, y les ruego me dispensen que haya hecho estas apreciaciones.

El señor ministro de Gracia y Justicia, siendo ministro de la Gobernación, expidió un real decreto con fecha, si no recuerdo mal, de 19 de Mayo de 1885, respecto al procedimiento que debe seguirse para el ingreso de los presuntos locos en los manicomios, medida que llenó aquí una grandísima necesidad, que ha evitado infinitos abusos, quizá crímenes, que entraña una importancia extraordinaria, y que yo no puedo menos de aplaudir, porque existe la vulgar creencia de que S. S. es muy afecto á la política y á la Administración, pero poco aficionado á estas cuestiones técnicas de la administración de justicia.

Yo entiendo todo lo contrario por las pruebas que tengo de ello; una ese decreto á que me refiero, que ha evitado indudablemente que se cometan muchísimos abusos (y Dios sabe los que se habrán cometido) sin que nadie los haya podido observar ni comprobar, encerrando en un manicomio á un individuo sin reconocimiento facultativo, sin informe del alcalde, sin nada, solamente á petición de un pariente. Esto sucedió hasta que apareció el decreto de S. S. fijando reglas á las que tenían que sujetarse, exigiendo reconocimiento de los facultativos, informe del subdelegado de Medicina é informe del alcalde para encerrar á los locos en un manicomio.

Pues bien; así como realizó S. S. esto, que es un gran progreso, así le ruego que estudie bien este asunto, porque en él tiene campo ancho para adquirir tanta gloria como adquirió S. S. con ese otro verdadero progreso; porque esto es lo que debe hacerse, esto es ir á lo sustantivo y á lo esencial de la administración de justicia.

Lo demás de que aquí se ha hablado que exista un presidente del Tribunal Supremo, ó que pueda pasar este Tribunal sin presidente, nos tiene sin cuidado.

Un señor individuo de la Comisión decía, como el filósofo, que el movimiento se demostraba andando; y, en efecto, se ha probado que no es necesario ese presidente, puesto que tanta interinidad ha evidenciado que la nación ó el Estado se puede pasar sin presidente efectivo del Supremo, porque los interinos pueden servir

muy bien. Eso no lo discuto. Todo lo que es externo y prestigioso, todo eso que es muy bonito, podrá ser superfluo ó no, pero en esas cuestiones ni entro ni salgo. Ahora bien; en esto que es sustantivo, esencial, positivo y verdadero, en esto que es de absoluta necesidad para que la administración de justicia tenga todos los datos que puedan conducirla directamente á la verdad, en esto no puede haber diferencias de apreciación ni discusión.

Es preciso, pues, llevarlo á cabo arrostrando todas las dificultades que se opongan á ello; es menester tener buenos Laboratorios médico-legales, con persona inteligente, bien dotado y que esté contento y orgulloso de desempeñar esos cargos, que son tan enojosos. Esto se puede hacer sin necesidad de aumentar las cifras del presupuesto, únicamente con trasladar el art. 10 del decreto del Sr. Becerra relativo al Laboratorio médico-legal de Manila, al decreto del Sr. Alonso Martínez creando los Laboratorios médico-legales en la Península.

Á continuación de este artículo sigue el relativo á las autopsias, y si el señor presidente me lo permitiera podría hablar de él en este instante.

El señor vicepresidente (Martínez del Campo): Por parte de la Mesa no hay inconveniente en que S. S. hable de ese artículo, como tampoco lo ha tenido en que se ocupara del relativo á los Laboratorios médico-legales, que no estaba puesto á discusión. Por consiguiente, creo interpretar los deseos del Senado permitiendo que su señoría hable lo que le parezca de las autopsias.

El Sr. Martínez Pacheco: Yo quisiera que el señor ministro de Gracia y Justicia tuviera la bondad de ir á ver ese edificio que es la *Morgue* de Madrid, el depósito de cadáveres. Me arrepiento; no quiero que vaya su señoría, porque le aprecio personalmente. pues de allí no puede salir bueno ni el espíritu ni el cuerpo; éste puede salir infeccionado por aquella multitud de restos en putrefacción que existen, y el espíritu tiene que salir profundamente emocionado de aquel espectáculo. Por tanto, no vaya S. S. Eso se corrige sin necesidad de ir.

Acerca de ese edificio ha dicho un diputado, el señor Ballesteros, en la otra Cámara cuanto hay que decir, con frases que verdaderamente han enternecido á la Comisión de Presupuestos, por más que creo que aquella Comisión no tiene el corazón más sensible que ésta; pero se enterneció hasta el punto de que admitió una enmienda, y asignó 2.000 pesetas más para el material del depósito de cadáveres.

En España se hacen multitud de autopsias; en Madrid, en ese edificio tan malo, se practican por término medio 500 al año, y no hay más remedio que efectuarlas á causa de los defectos de la legislación vigente. Si una persona que tiene la desgracia de estar enfermo de un aneurisma, en vez de morir en su casa muere en la puerta de la calle, tiene que sufrir la autopsia. ¿Por qué? Á uno que muere en su casa por consecuencia de un vómito de sangre, no se le hace la autopsia; pero si muere por esta causa á dos metros de su casa, hay que hacerla. ¿Por qué? Sale un individuo á la calle, le atropella el tranvía, le magulla, le destroza y ve todo el mundo que le ha deshecho el parietal y el temporal y que sale parte del cerebro; en una palabra, que la muerte es segura y que se halla comprobada; pues autopsia. ¿Por qué? Se cae un albañil del andamio del último piso de una casa, y queda hecho una tortilla; pues autopsia. ¿Para qué? Se ahoga uno, autopsia también. Señores, son tales las condiciones de la legislación actual, que si los desgraciados naufragos del *Reina Regente* salieran á

flote, no habría más remedio que hacerles la autopsia, porque se tendría que comprobar por qué habían muerto; como si el estar tres ó cuatro meses debajo del agua no fuese causa suficiente para explicar la muerte.

Es necesario, Sr. Romero Robledo (y me alegro de que S. S. esté en ese Ministerio), ser reformista, desechando la rutina y proceder con arreglo á la razón. ¿Á qué vienen tantas autopsias? Cuando se sabe positivamente cuál es la causa del fallecimiento, ¿para qué hace falta la autopsia? ¿Es motivo bastante para hacerla, el que un desdichado muera en la calle porque estuviese enfermo de un aneurisma ó de un cáncer en el estómago ó de cualquier otra enfermedad? Pues qué, ¿no puede en esos casos la familia comprobar por medio del médico de su asistencia que el muerto tenía una enfermedad mortal, pero que por animarle lo mismo el médico, que su mujer, que sus hijos, le aconsejaban distraerse, salir á paseo, para que no estuviese tan aburrido en su casa pensando siempre en su desgraciada situación? ¿Por qué en esos casos se ha de hacer la autopsia?

Recuerdo que cuando ocurrió la catástrofe del *Ma-chicaco* fué una de las víctimas de graves heridas el juez de primera instancia de Santander; quedó el juez municipal, y á éste, que es una persona de muchísimo mérito y saber, se le dijo: «Tratándose de 200 muertos, sobre todo estando mutilados (pues, como ya sabéis, del que fué compañero nuestro, del senador señor marqués de Casa-Pombo, se encontró medio cuerpo completamente desfigurado encima del tejado de un almacén de maderas), ¿cómo se van á hacer esas autopsias?» ¿Y no es también una especie de profanación?

La autopsia es repulsiva á todos, así á los que las practican como á las autoridades que las presencian, y luego llenan de amargura y de pena á la familia. ¿No debemos respetar aquellos restos de seres queridos, aquellos restos de seres que hemos amado, y cubrirlos de flores en vez de que entre allí el escalpelo, en vez de que entren allí los ácidos y los desinfectantes para evitar los malos olores y los efectos de lo desgraciada que es nuestra pobre y mísera naturaleza?

Yo ruego al señor ministro de Gracia y Justicia que tenga muy en cuenta esta cuestión de las autopsias y de Laboratorios médico-legales; que se dedique á ese estudio, que como se consagre á él, no dudo que en poco tiempo encontrará medios de implantar ciertas reformas en beneficio de la buena administración de justicia, en beneficio de estos servicios y de las personas que los desempeñan. (*Muy bien, muy bien.*)»

LA PESTE NEGRA PADECIDA EN HONG-KONG

EL AÑO DE 1894 (1)

Con el epígrafe *Breves apuntes sobre un tratamiento racional de la peste*, el autor escribe un artículo, en que recomienda la *ippecacuana*, los diaforéticos, el *ácido fénico* y el *timol*, la *estricnina* (hipofosfito ó sulfato) al interior ó en inyecciones hipodérmicas, la *hemoglobina pura* y el salicilato de sosa; caldo hecho con carne y huesos frescos de vaca y un puñado de arroz, sazonados únicamente con sal marina y una copa de Jerez por cada taza de caldo; aire puro, limpieza de cama, ropas, utensilios, suelo y paredes, y empleo de desinfectantes.

Como *tratamiento profiláctico ó preservador de la*

peste, se deben observar con todo rigor las más exquisitas precauciones higiénicas, y mantener el organismo en las mejores condiciones fisiológicas que sea posible. Las aguas se hervirán y airearán después de enfriarlas; se purificarán las ropas de uso que se hayan dado á lavar, y no debe comerse ni beberse nada que haya podido ser contaminado, sin someterlo antes á una temperatura superior á 100° centígrados, capaz de matar todos los microbios.

En los casos de inapetencia, acompañada de alguna laxitud ó debilidad, dará prontos y satisfactorios resultados un *gránulo de quasina amorfa*, de un miligramo, cada dos ó cuatro horas, y otro de *arseniato de estricnina* de *á medio miligramo*.

Á continuación, y en un *apéndice*, se consignan algunas observaciones hechas por los médicos ingleses que han estudiado la enfermedad en cuestión.

Han encontrado dichos profesores profunda alteración del hígado y del bazo, que se hallaban congestionados y bastante reblandecidos en toda su masa, con coloración más oscura que en el estado normal y lesiones análogas en los pulmones y cápsulas supra-renales. Resultan, además, muy característicos los infartos é inflamaciones de muchos ganglios linfáticos subcutáneos y de los mesentéricos.

Con un microscopio de 500 diámetros de aumento, han observado gran disminución en el número de los glóbulos rojos, que han descendido desde 45 á 20 por 100; disminución que es constante y puede darse como característica del padecimiento.

Los glóbulos sanguíneos, que en el estado normal aparecen al microscopio como discos numulares, apilados en forma de montoncitos de monedas, en columnas enteras y caídas en trozos, han perdido aquí su aspecto típico, presentándose en montones de masas irregulares y picudas, en las que se perciben los glóbulos decolorados, disminuídos de tamaño y perdida su forma discoidea propia.

La hemoglobina aparecía en masas irregulares y rojo-oscuras, casi negruzca, separada de los glóbulos y nadando en un líquido amarillento sucio, lleno de corpúsculos irregulares é indefinibles, cuyo líquido es el suero sanguíneo. Hasta ahora, creen que no ha podido aislarse el microbio generador de la peste. Se ha demostrado también *leucocitemia* considerable en todos los casos, siendo evidente la presencia de la *puyua* en todos ellos, y observándose que el aumento de leucocitos sigue una proporción inversa á la disminución de los glóbulos rojos.

Concluye este trabajo, fechado en Hong-Kong á 12 de Junio de 1894, consignando, como datos referentes al *Régimen cuarentenario*, que, según lo observado en dicha ciudad, el período de incubación de la *peste negra* es generalmente de cuatro á siete días, no pasando nunca de ocho, y creyendo que habrá casos excepcionales en que no llegue al cuarto día, determinando una intoxicación séptica agudísima; y que nunca ha hecho explosión este mal en los buques, después del octavo día de su salida del puerto contaminado de peste, presentándose generalmente los casos á bordo del cuarto al sexto día, y pudiendo deducirse que el período de incubación de la peste nunca pasa de ocho días.

En virtud de lo expuesto, el Sr. Martín Martínez afirma que, para un buen régimen cuarentenario, basta imponer á los buques contaminados ó que procedan de puerto sucio por la peste, una cuarentena de diez días á las personas, tripulantes ó pasajeros.

(1) Véase el número anterior.



Para destruir el germen infeccioso, que puede permanecer en estado latente por largo tiempo en las mercancías contumaces, no halla el autor otro medio que el de someter dichos objetos á una temperatura, prolongada durante horas, de unos 120 á 150° centígrados.

Tal es el contenido de la Memoria del Sr. D. José Martín y Martínez, sobre la *peste negra*, que se padeció durante el año pasado de 1894 en Hong-Kong, colonia británica, situada, como es sabido, en las proximidades del estrecho de Formosa y del golfo de Tonkín, cerca de la parte más meridional del territorio chino, de la gran ciudad de Cantón, perteneciente al Celeste Imperio, y de la colonia portuguesa de Macao.

El asunto de este trabajo es por demás interesante, por tratarse de una enfermedad que fué el terror del género humano en los siglos pasados, con especialidad en el XIV, y que casi ha desaparecido de Europa en la época actual, merced á los adelantos de la Higiene, al poder de la Medicina y al celo de los médicos.

La epidemia de Hong-Kong, á que la Memoria se refiere, puede calificarse de mortífera, y ha ofrecido, como una de sus más notables particularidades, la falta de manifestaciones gangrenosas, que tan frecuentes han sido en el padecimiento de que se trata.

En la epidemia de Hong-Kong se han confirmado en general las enseñanzas de la Ciencia sobre la *peste levantina*, no habiéndose hallado, sin duda, los *corpúsculos refrigerantes de la sangre y de los bubones*, ni el *microbio de Yersin*, á que modernamente se ha atribuido la génesis de la enfermedad, puesto que nada se dice en la Memoria de tales alteraciones anatómicas.

Las desfavorables condiciones higiénicas de los barrios más castigados por la epidemia en Cantón y Hong-Kong, traen á la mente el recuerdo del hecho ocurrido en Londres en 1666, en que un fuego destruyó en pocos días la mayor parte de la ciudad, especialmente la más insalubre; y que habiéndose cuidado de reedificar las casas y de ensanchar las calles con arreglo á los preceptos de la Ciencia, las epidemias de peste dejaron de asolar á dicha capital, á pesar de sus frecuentes comunicaciones con los países de Oriente, como había ocurrido en tiempos anteriores.

Pero si para todos los países y para los hombres de ciencia merece preferente consideración y detenido estudio cuanto se refiere á la peste bubónica, para nosotros los españoles, que tan castigados fuimos por la enfermedad en los siglos XIV, XV, XVI y XVII, y que tan rica literatura médica podemos ostentar, es éste un asunto que exige la mayor atención, á fin de aprovechar las enseñanzas de la Historia y de honrar á los médicos regnicolas que nos precedieron en el cultivo y práctica de la Medicina.

La Sección no se propone recordar cuanto se halla consignado en los anales de la epidemiología española sobre la *peste levantina*; pero cree conveniente llamar la atención de nuestros contemporáneos acerca de los hechos más notables, por la enseñanza que pueden difundir.

El siglo XIV dejó tristes huellas en los fastos de la historia patria, por las numerosas y desoladoras epidemias de peste bubónica que en España se observaron. Bastará citar como ejemplo la que se padeció en Mallorca en el año de 1348, que vino de Oriente y de la que murieron más de 30.000 personas, extendiéndose á Valencia y á Zaragoza, con 300 muertes diarias, y á Cata-

luña, sucumbiendo en Barcelona cuatro Concelleres y casi todos los del Consejo de Ciento. Merece igualmente mención la epidemia de 1350, de que murió Alfonso XI, á los treinta y ocho años de edad, en el sitio de Gibraltar, y que, según nuestros anales epidemiológicos, consistió en una especie de *landre*, á manera de seca ó tumor, de la hechura ó tamaño de una bellota, que se hacía en los sobacos, ingles y muy de ordinario en la garganta. El P. Sarmiento dice que, después del Diluvio, no hay noticia de semejante calamidad; que de tres partes de la gente perecieron las dos, y que se despobló España, quedando las tierras yermas, sin dueños y sin colonos. En 1362 hubo en Barcelona gran mortalidad por la *peste de landres*, sucediendo otro tanto en los años siguientes.

El siglo XV dió numeroso contingente á la historia de la peste en España, y en 1402 consta que en Sevilla se manifestó la enfermedad por *landres*, que ocupaban las ingles y sobacos, y de la cual escapaban algunos *comiendo varonilmente*, siguiendo el precepto árabe que dice: *aquellos escapan que comen vigorosamente y conservan las fuerzas*.

En 1471 había ya en Mallorca una *morbería* ú hospital contra la peste, y en 1475, en que reinó una horrible epidemia, se fundó una *Junta de Sanidad*, la primera de que se tiene noticia, que también se llamó *morbería*, y *morberos* á los médicos encargados de la curación. Los bayles de las villas tenían obligación de dar noticia semanalmente á los *morberos de sanidad* de todo lo que ocurriese; no se podían vender ropas en las almonedas sin ser examinadas antes por los *morberos*, declarando si sus dueños habían muerto de contagio; los morberos tenían jurisdicción criminal, y el rey encargó á los virreyes que no estorbasen sus disposiciones, dejándoles obrar libremente; considerando que ninguna diligencia era sobrada para conservar la salud, y que nadie miraría mejor por ella que los habitantes del país, por el interés que les resultaba. Además, los navíos y otros bajeles de reinos extranjeros no podían desembarcar en el puerto sin hacer constar antes, por certificación, el estado de su salud, y se les obligaba á una cuarentena rigurosa de cuarenta ó más días, haciéndoles permanecer en un lazareto hasta que se les quemaba la ropa y mercancías, ó se les hacía la purificación si había sospecha de contagio.

En 1486, 1490 y 1495, Zaragoza, y otros pueblos de Aragón sufrieron la terrible pestilencia de la *landre*, y en 1492 Mallorca sufrió la quinta peste, llamada *peste de boga*, por haberse creído que un hombre apestado la introdujo por medio de un bolsillo de dinero, que no se fumigó ni ventiló con las demás ropas por haberle escondido en una cueva, de donde lo sacó después de la cuarentena.

No menos nefasto fué para nuestra patria el siglo XVI, por las numerosas epidemias de peste que azotaron á gran número de poblaciones. Mallorca sufrió la última peste en 1523; Játiva en 1524 y 1527, observándose que los pudientes que salían á sus alquerías se libraban del contagio; en la que atacó á Sevilla en 1524, morían cada día 800 personas, siendo el mejor remedio un *cordial de triaca*; y el célebre Vesalio describió una peste con bubones y carbunclos.

El Dr. Laguna publicó en 1556 un trabajo sobre la peste, en el cual expone la idea de que debe haber *médicos especiales* para curar los inficionados de pestilencia, sin visitar enfermos de otra especie mientras la

tal infección dure, porque no hay instrumento más apto para introducir la pestilencia por todas partes que el médico, puesto que puede ir á sanar un panadizo ú otra enfermedad é inficionar toda una familia. Añade que el maestro Juan Portugués le dijo en Roma que con un pedazo de *solimán* atado al sobaco izquierdo se preservó muchos años en el Hospital de San Juan de Letrán de la pestilencia.

Zaragoza padeció de la peste el año de 1564, muriendo 10.000 personas desde 1.º de Mayo á Diciembre. Su causa fué la ropa que entraron algunos hombres venidos de Francia, donde morían de contagio; y Juan Porcelle, que escribió sobre la epidemia, dice que salían á los pacientes tumores ó apostemas muy sensibles y dolorosos que el vulgo llamaba *landres*, carbunclos, antraces, pústulas más ó menos semejantes á las de las quemaduras, de color azul claro, y *pulgón*, que era una señal como de pulgas, de donde le viene este nombre.

En 1598 y 1599 hubo en Madrid una cruel peste de bubones y carbunclos con calentura, y Luis Mercado escribió una obra sobre la enfermedad, de orden del rey.

En el siglo XVII reinó la peste con no poca frecuencia en la Península ibérica. En 1649 mató 200.000 personas en dos meses y medio en Sevilla y sus inmediaciones, habiendo sido descrita por Gaspar Caldera de Heredia, y muriendo 20.000 en Málaga y 26.000 en Murcia. De esta epidemia se dice que era *calentura pestilente de landres y carbunclos*; que su origen fué un arca de maritatas ó estofas de seda procedente de sitio apestado y que los 16 conventos de monjas de Córdoba quedaron libres de la epidemia, por la falta de comunicación con persona dañada.

En 1651 atacó una peste muy cruel á Barcelona, y el Magistrado municipal ejerció todo su poder, con varios ejemplares de azotes y horca, contra los transgresores de sus bandos y con otros castigos y apremios para impedir la ausencia de los médicos; en 1652 sufrió la enfermedad Zaragoza, habiéndose establecido *tres morberias*, y observándose que las sangrías daban malos resultados y buenos los eméticos; y en 1666 y 1667 la padecieron Salamanca y Lisboa, habiéndose experimentado grandísimos efectos del *solimán*, aplicado al sobaco en una bolsita.

Y para no prolongar más esta reseña epidemiológica de España, manifestaremos que en el siglo XVIII, al que corresponde la horrorosa peste de Marsella, ocurrida en 1720, y numerosas constituciones catarrales, de tabardillos y de garrotillos en nuestro país, también se observaron algunas epidemias de peste, debiendo citar la que invadió á Ceuta en 1741, con carbunclos, bubones y exantemas. Entre los escritos que se publicaron se halla el titulado «Sistema físico-médico-político de la peste, etc.», del Dr. Salgado, en que se recomiendan los sudoríficos, antidotos, alexifarmacos y purgantes, y trata de las ventosas, de la curación de las *landres* y carbunclos y de la purificación de las ciudades, lugares, casas, ropas y hospitales.

Resulta de los datos apuntados que la *peste bubonaria* ó de las *landres* se padeció en España con desconsoladora frecuencia en los siglos pasados, y que acerca de ella se publicaron interesantes escritos en donde se hallan ideas luminosas respecto á su etiología, naturaleza, preservación y terapéutica. La noción del contagio y de la transmisión del padecimiento por enfermos y por objetos contumaces, fué universalmente admitida:

las Juntas de Sanidad, los hospitales especiales y los médicos epidemiólogos se crearon y extendieron con notable acierto, prestando grandes servicios; y médicos tan eminentes como Andrés Laguna sostuvieron que la primer indicación en la peste era la *vital*, y que como en este mal las fuerzas se hallaban más decaídas que en otros, lo primero que hacía era acudir á los cardíacos, es decir, á los medicamentos que hoy llamamos tónicos y excitantes del corazón, tanto al interior como al exterior, prohibiendo expresamente abrir la vena en ciertos casos. Pero en diferentes circunstancias otros médicos usaron con éxito la sangría, no sólo como remedio para disminuir la violenta reacción de la fiebre pestilente que en algunos casos tomaba el carácter de sinocal, sino también para facilitar la diaforesis, considerada como la terminación más común y feliz de la dolencia.

Expuesto lo más importante que contiene la Memoria acerca de la peste de Hong-Kong, y recordando cuanto la Sección ha creído oportuno respecto á la *peste levantina*, que con tanta frecuencia se padeció en España en los siglos pasados, en testimonio del interés que debe inspirarnos una dolencia que llena las instructivas páginas de nuestros anales epidemiológicos, y como prueba del celo humanitario y del entusiasmo científico de nuestros antepasados, sólo le resta á la Sección proponer á la Academia que se den gracias expresivas al señor D. José Martín y Martínez por su atención al remitir dos ejemplares de su Memoria; manifestándole al propio tiempo la satisfacción con que la Academia se ha enterado de su importante trabajo en sesión pública, y excitándole á que continúe por tan honroso camino, en provecho de la Ciencia y de la Humanidad, aprovechando las felices disposiciones de que ha dado muestras en su Memoria.

La Academia resolverá, como siempre, lo más acertado.

Madrid, 7 de Enero de 1895. — El presidente, *Basilio San Martín*. — El ponente, *Manuel Iglesias y Díaz*. — El secretario, *Juan M. Mariani*.

SECCION PRACTICA

UN CASO DE NEFRITIS ALBUMINOSA

Por muy conocida que sea una afección y esté bien determinada por los autores con gran riqueza de detalles, todavía, cuando se nos presenta en la clínica, nos encontramos con algunas sorpresas en su patogenia, en su modo de ser, en el cuadro sintomático, etc., etc.

Algo de esto ha ocurrido en el caso que voy á exponer á la consideración de mis compañeros, y siento que sea mi modesta pluma la encargada de referirlo.

D. E. D. M., de cuarenta y ocho años de edad, temperamento nervioso, idiosincrasia hepática; irritable, bilioso, excepcionalmente bilioso, es el individuo objeto de esta historia.

Hace diez y nueve años padeció una cirrosis hepática, ó por lo menos, él asegura que así la calificaron los facultativos que entonces le asistieron; pero hay que dudar algo de esta aserción, porque si bien es cierto que cualquiera de las causas capaces de producir la congestión é inflamación del hígado puede ser el punto de partida de la cirrosis, también lo es que lo que más generalmente la produce son los excesos en la mesa, ali-

mentos estimulantes fuertemente condimentados con especias y el abuso de las bebidas alcohólicas.

En este señor no encontramos ninguna de estas causas. Ha comido siempre á estómago mimado, como suele decirse, esto es, sin exceso de ningún género.

Ni en el primer período ni en el segundo de aquella afección se presentó la ascitis, de modo que de este señor no puede decirse aquello que con mucha gracia se dice de los bebedores que padecen esta enfermedad: «viven en el vino para morir en el agua.»

Sea lo que fuere, dejando aparte un proceso que ya es imposible reconstruir, y siguiendo el conmemorativo patológico, es lo cierto que desde el año 1876 (fecha de aquella enfermedad) hasta 1890, tuvo diferentes accesos de cólicos hepáticos, según él los califica, y el que padeció el año de 1890 fué gravísimo.

Desde esa fecha hasta fin de Mayo último en que he sido llamado para asistirle en la enfermedad objeto de esta historia, ha gozado de completa salud.

Cuando le vi en Mayo presentaba el primer día el siguiente estado: el color, ordinariamente térreo, estaba fuertemente acentuado en ese sentido; se advertía un ligero edema en párpados y mejillas; la lengua grandemente saburrosa; infebril, pero sus enfermeras aseguraron que llevaba dos ó tres intermitentes nocturnas. No había tal, pero, por si acaso, le dispuse primero una buena cantidad del agua de Loeches y á los dos días unas cuantas dosis de una disolución de sulfato de quinina.

El edema iba en aumento y el enfermo acusaba dolores contusivos en todo el cuerpo.

Por fin, tuvo que guardar cama para no volver á levantarse hasta cuatro meses después.

Inmediatamente se presentó la continencia de la orina; y éste era el caballo de batalla, el insidioso enemigo que íbamos buscando.

Otro digno é ilustrado compañero, D. Manuel Núñez, que accidentalmente vió al enfermo, hizo el diagnóstico (que después corroboraron los hechos y aprovecho la ocasión de decirlo con gran complacencia) de nefritis albuminosa.

Se hizo el análisis de la pequeña cantidad de orina que se pudo obtener y dió el siguiente resultado:

Se hizo hervir en un tubo de ensayo: se obtuvo el precipitado; se le añadió una gota de ácido nítrico y el precipitado *no se redisolvió*, no quedando duda de que estaba formado por albúmina.

Se practicó el segundo ensayo en otro tubo; la orina precipitó directamente por el ácido nítrico y con el mismo resultado.

Nos convencimos, pues, de que en aquella orina había una enorme cantidad de albúmina.

Pero como la albúmina se presenta en muy distintas afecciones y pudiera, dada su complejidad, dar lugar á un diagnóstico equivocado, traté de averiguar en el caso presente el por qué de esta albuminuria y de dónde procedía. Y discurrí de esta manera: la orina es albuminosa; ha llegado alterada á la vejiga; debe haber, por consiguiente, una congestión de la sustancia cortical del riñón, ó ya una infiltración adiposa de los tubos uríferos. De lo contrario, si no estuviera afecto el riñón y hubiera habido una hematuria vesical ó alguna otra afección de la vejiga, hubiéramos visto bien la mezcla de la albúmina con la orina normal. Pero no sucedió así.

Así es que, resueltamente, me convencí de que se trataba de una nefritis albuminosa.

La enfermedad empezó, como he dicho antes, con la

presentación del edema en párpados y mejillas; éste fué generalizándose poco á poco, en los maléolos, en los muslos, en los brazos, y donde más principalmente hizo asiento durante toda la enfermedad fué en el vientre.

También se observó en la cabeza, y, en fin, todo el cuerpo se fué redondeando. Es indudable que la sangre sufría una alteración química, que la diluía, filtrándose á través de las paredes vasculares y estancándose, ya envenenada, entre las mallas del tejido celular.

Empieza á descender el número de pulsaciones hasta llegar á 40, merced á los obstáculos á la circulación, y se llegó á advertir claramente el *riñón cardiaco* de que habla Jaccoud. Si algo faltaba para corroborar el diagnóstico, se presentó, merced á lo que desde luego calificué de degeneración grasosa, el edema generalizado hasta llegar á constituir el anasarca albuminúrico.

¡Triste cuadro el que se presentaba á mis ojos! La muerte, y la muerte inevitable, amenazando incesantemente.

¡Pobre D. E.! Soy su amigo de la infancia y me dolía mucho tener que asistirle con tan poquísimas esperanzas de éxito.

El edema del vientre llegó á tomar tales proporciones, que aumentó la gravedad del caso por temor á las infiltraciones peritoneales. La dispnea se acentuó y hubo miedo al edema de la glotis. En fin, un cuadro pavorosísimo, que no prometía más que un funesto desenlace.

Se le administró, desde luego, la infusión de digital, 100 gramos, con 30 de lactosa; diuréticos con gran valentía; dieta láctea, etc., etc.

Así pasó un mes sin conseguir otra cosa que aumentar un poco la orina, pero en tan malas condiciones, que de un momento á otro me parecía ver que se presentaba un ataque de *uremia*, último fin y fatigado remate de este desdichado asunto.

En uno de esos días de angustia, al acercarle la luz al rostro para ver los progresos del edema, observé que dirigía la pupila, al hablarme, al sitio contrario que yo ocupaba; le llamé la atención y me contestó tristemente que no veía. — Pero... ¿nada? — le pregunté; y contestó: — Nada absolutamente. — Con efecto, estaba ciego.

¡Ciego! ¿Puede darse mayor pena que la de ver á un hombre en la fuerza de la vida días antes, ciego y amenazado de muerte?

¿Qué había sucedido? Probablemente se habían verificado degeneraciones grasosas de las células del núcleo de la retina, tumefactándose ésta, y hasta que no exudó, tres días después, no reapareció la vista al enfermo, y *facta est lux*.

Viendo el estado del pulso, comprendí que necesitaba un excito-motor y le dispuse la *cafeína* sin éxito. Después tomó la *esparteína*. Idéntico resultado.

Entonces pensé en el *estrofanto*.

Le dispuse, para empezar, 2 gotas por la mañana y 2 por la tarde, en un poco de agua, de la tintura alcohólica de dicho medicamento, aumentando cada tres días 1 gota por mañana y tarde hasta tomar 10 gotas en todo el día. En los primeros días no se conoció alivio, pero yo tenía gran confianza en el estrofanto y con firmeza insistí en él.

El estado del enfermo era cada vez más grave, sobre todo desde las once de la mañana hasta las seis de la tarde se ponía fatigosísimo; terribles calorías en el vientre, gran ansiedad, dispnea y el edema en *crescendo*, sobre todo en el segmento izquierdo del vientre.

Uno de esos días llegaron á tal punto las molestias y la gravedad del enfermo, que dispuse que arreglara sus asuntos y se le administrasen los auxilios espirituales.

A los veinte días próximamente de estar tomando el estrofantó, advertí que el pulso empezaba á repararse, y de 40 pulsaciones que daba antes llegó á 60, estacionándose unos días y siendo menores las fatigas vespertinas.

Todavía la orina, aunque muy aumentada ya, estaba roja, vinosa, y como amenazando siempre la presentación de la uremia.

El número de pulsaciones fué elevándose y dió 70, 80, 100 y 108. Aquello empezó á llamarme la atención porque su tendencia era á subir más. Entonces suspendí el estrofantó y volví á repetir por dos veces la infusión de digital con la lactosa; agua ferruginosa para bebida usual y el hierro Bravais en gotas.

Bajó el número de pulsaciones hasta 80 y así continuó hasta el final de la enfermedad.

Á fin de Agosto, y cuando se tenía al enfermo, no desahuciado precisamente, merced al estado regular del pulso, pero sí desesperanzados el médico, el enfermo y las enfermeras, se presenta de pronto una gran diarrea con fuertísimos dolores de vientre. No traté de intentar cortarla en absoluto, pero sí de regularizarla lo que pudiera, pues la Naturaleza sabe más que nosotros con los más atildados tratamientos.

El enfermo empieza á eliminar, cada vez que deponía, grandes masas de productos grasosos, semiblandos, parecidos á la manteca rancia, con grandes dolores abdominales.

Empieza á orinar superabundantemente, la orina se torna pajiza, desaparece rapidísimamente el edema de las extremidades y, aunque con más lentitud, el de la cara y vientre, y el enfermo se repara de tal modo en ocho días, que entra en una convalecencia franca. Sin embargo, sigue tomando el hierro.

Ésta ha durado veinte días, y... hoy, 27 de Septiembre, anda por esas calles que nunca creyó volver á pisar.

¡Qué desencanto en el pronóstico, pero á la vez qué satisfacción para el enfermo y para mí!

Este es, en extracto y á vuelapluma, el caso clínico que me propuse exponer á la consideración de mis compañeros.

No he tenido otra aspiración que demostrar una vez más la falibilidad de nuestros pronósticos y hacer constar desde aquí la gran satisfacción que me ha calido en contribuir con mis escasísimas fuerzas al éxito feliz de una tan temerosa empresa, dando también mi más cumplida enhorabuena á mi querido amigo D. E., deseándole siempre el mismo resultado en cuantas enfermedades pudiera tener en adelante.

JENARO RAMOS HERNÁNDEZ.

Torrejoncillo, Septiembre de 1895.

PRENSA MEDICA

Nacional: Un caso de insuficiencia pilórica.— **Extranjera:** II. Quistes hidatídicos de la órbita.— III. Nuevo tratamiento de las hemoptisis graves en la coqueluche infantil.

I

En la *Revista Clínica* ha publicado el Dr. D. Juan Madinaveitia el siguiente caso de insuficiencia pilórica:

«Hace tres ó cuatro años fuí llamado en consulta para ver á un joven de treinta años, muy conocido en la

alta sociedad. Me dijeron los compañeros que había pasado una fiebre tifoidea dos meses antes; que á los pocos días de entrar en convalecencia había empezado á tener fiebres de tipo intermitente con escalofrío, calor y sudor, y que me llamaban en vista de la persistencia de la fiebre (que no cedía con las dosis altas de quinina), de la diarrea y del enflaquecimiento, que se acentuaban de día en día.

Teniendo en cuenta la existencia de la diarrea, el enflaquecimiento y el tipo de la fiebre, se pensó en la posibilidad de una tuberculosis intestinal ó peritoneal, y me llamaron para que diera mi opinión. Desde luego pensé en la posibilidad de la permanencia de las ulceraciones intestinales y de que podían depender de ellas la fiebre y la diarrea, pero reconocí con cuidado al enfermo para ver si había alguno de los datos objetivos de estas alteraciones. Vi que no había ninguno en el vientre y que los pulmones estaban completamente buenos, y me afirmé más en mi diagnóstico. Faltaba averiguar la causa de esta duración tan exagerada de las ulceraciones intestinales, y no era cosa fácil, puesto que había estado muy bien tratado durante toda la enfermedad y la alimentación de la convalecencia había sido la que se aconseja en todas partes.

Teniendo en cuenta la falta de moco en las deposiciones, el aspecto de las mismas (se reconocía perfectamente todo lo que había comido) y la historia anterior del enfermo (que comía algunas veces en dos casas, con media hora de distancia entre ambas comidas, y llamando la atención en las dos por lo muchísimo que engullía), se podía pensar en la incontinencia pilórica ó en la insuficiencia gástrica, con paso demasiado rápido de los alimentos. Para reconocer estos extremos le hice tomar el té con pan, y una hora después no había nada en el estómago, como lo demostró el lavado hecho con este objeto. Al día siguiente se repitió la operación á la media hora y dió el mismo resultado. Al tercero, le hice tomar una copa grande de leche, y el lavado hecho á los diez minutos demostró que no quedaban en el estómago más que vestigios de leche.

Una vez demostrada la existencia de la insuficiencia pilórica, no era difícil explicarse el proceso. Había empezado á comer á los cinco ó seis días de la tifoidea; pero como la función mecánica del estómago (que es la más importante) no se cumplía, llegaban los alimentos en un estado de división muy incompleta. Esto, unido á su costumbre de masticar poco, hacía que llegaran así sobre las ulceraciones, y de ahí la prolongación de su fiebre y diarrea.

Se le sometió á un régimen alimenticio líquido primero, y pastoso ó blando después, y cedió rápidamente ese estado de fiebre, diarrea y consunción, con lo cual se curó de sus molestias, á pesar de que continuaba la incontinencia pilórica. Dadas sus aficiones gastronómicas, eso le permite comer más y no se convence de la utilidad de un tratamiento, ya que ha engordado y se siente muy bien. Tal vez hoy no sea tan acentuada como en aquella época la relajación del píloro.

Esta historia me sugiere dos consideraciones. La primera se refiere á la incontinencia pilórica, que pasa inadvertida en la mayoría de los enfermos. Es una afección bastante frecuente y que sólo se manifiesta por alteraciones intestinales y tendencia á la diarrea. Sabiendo que la función química del estómago tiene muy poca importancia y que se puede prescindir de ella, es natural que el individuo que tiene esta alteración no

sienta nada, mientras mastique bien ó no se cansen sus intestinos y tenga catarros intestinales. Todo esto, si la insuficiencia pilórica no va unida á un catarro gástrico, como ocurre con frecuencia, porque en este caso llamarán su atención los síntomas del catarro.

La segunda consideración se refiere á las fiebres de tipo intermitente, ó más bien supuratorio (puesto que los accesos no guardan periodicidad perfecta como en aquéllas), que con tanta frecuencia se observan en la convalecencia de la fiebre tifoidea. En un folleto que publicaremos dentro de poco sobre esa enfermedad, insistimos mucho sobre este punto, que, ó no lo tratan, ó lo tratan muy mal todos los autores, sin duda porque no se presentan con tanta frecuencia como en nuestro país. Las autopsias de individuos muertos de peritonitis que ha sobrevenido en el período de plena convalecencia, nos han demostrado que las ulceraciones persisten, casi siempre, más tiempo que la enfermedad, y, conociendo esto, no extrañará á nadie el que haya á veces absorciones y fiebre. Claro es que en estos casos la quinina es perjudicial, y que lo único importante es el régimen alimenticio. Es indudable que un enfermo que ha pasado la fiebre tifoidea puede tener un foco de pus en cualquier parte; pero si tiene fiebre supuratoria y no se encuentra nada en ninguna parte, hay que atribuirlo á las ulceraciones intestinales.»

II

Los quistes hidatídicos de la órbita — dice el Sr. Mandour en la tesis que acaba de publicar — son raros en Francia; sin embargo, constituyen una lesión que importa conocer, pues el pronóstico es á menudo sumamente difícil y muy discutido todavía el diagnóstico. La tesis del Sr. Mandour está basada en el análisis de 44 observaciones, y contiene, además, un cuadro muy completo de los casos publicados desde J. L. Petit hasta nuestros días.

La etiología es la de los quistes hidatídicos en general, más frecuente en el hombre y en los sujetos jóvenes; abundan más en Islandia, Alemania, Inglaterra y también en los países calientes (Siria, Arabia, etc.), donde es habitual el uso de la carne cruda. En Francia se han recogido muy pocas observaciones.

El traumatismo tiene, al parecer, parte para llamar al parásito hacia la órbita.

En cuanto á la terapéutica, tan precaria antes de la antisepsia — época en que la mayoría de las intervenciones en estos casos no consiguieron sino provocar flemones de la órbita —, hay que advertir que la simple punción no parece dar sino resultados momentáneos, bien que la recidiva ha podido tardar dos años en producirse (Terson). Es más bien un medio explorador que curativo. Procederemos, pues, según las indicaciones siguientes:

1.^a Punción aspiradora seguida de una inyección parasitocida (sublimado al 1 por 1.000).

2.^a En caso de fracaso inmediato, incisión de la bolsa y tentativa de expulsión completa de la vesícula madre, mediante tracción con las pinzas, después de irrigación prolongada con la solución de sublimado al 1 por 2.000.

3.^a En caso de recidiva, si no es voluminoso el quiste, se puede intentar la extirpación completa, que será posible sin grandes destrozos cuando no se extienda el tumor á demasiada profundidad. Pero en el caso contrario, cuyo signo principal será un éxtasis papilar acentuado, se procederá á una extirpación parcial, tan profunda como sea posible, de la bolsa, después de haber des-

truído, por el raspado y la irrigación antiséptica, la vesícula madre y las hidátides hijas que contiene.

Se reservará, pues, la extirpación completa del quiste para los casos de recidiva, porque es una operación laboriosa á causa del pequeñísimo espacio en que se ve obligado el médico á mover los instrumentos y se expone á interesar de una manera funesta los músculos del ojo.

La intervención radical precoz es necesaria para prevenir la pérdida de la visión. Además hay que tener durante mucho tiempo en observación á los enfermos, para, en cuanto sobrevenga una recidiva, intervenir en el acto.

III

El Dr. Baratiers (de Jeugny, Aube) dice que entre los accidentes que pueden sobrevenir en el curso de la coqueluche se encuentra — aunque raras veces — las hemorragias, y que éstas pueden tener por asiento, ora las fosas nasales, ora la faringe y á veces las regiones laríngeas.

Ocorre, sin embargo, que nos encontramos á veces en presencia de una hemorragia pulmonar, poco frecuente con relación á las arriba mencionadas, y esto sucede principalmente en los sujetos débiles, linfáticos ó anémicos, predispuestos á la tuberculosis hereditaria ó adquirida.

Sabido es que en el período de los accesos es principalmente en el que se congestionan los plexos sanguíneos; es, pues, natural que bajo el esfuerzo de una presión forzada ó de una tensión exagerada en los vasos intra-torácicos, se determine una rotura vascular, lobular ó celular, ocasionando así una hemorragia pulmonar.

Estas hemorragias — dice el profesor citado — no tienen peligro alguno, por lo menos inmediato, á pesar del espanto natural que producen. Estas hemorragias son poco copiosas; se las puede comparar á pequeñas *epistaxis bronquiales*. Sin embargo, la cosa varía si se producen frecuentemente y con cortos intervalos, pues esto puede ocasionar una anemia consecutiva y establecer condiciones favorables para la evolución tuberculosa, sobre todo cuando estas hemorragias tienen por punto de partida las partes inmediatas á la pleura. ¿Quién sabe si esas hemorragias parciales que pasan á menudo inadvertidas, serán una de las causas primordiales de esas evoluciones tuberculosas que sobrevienen inopinadamente, sin que más tarde sea posible descubrir su origen!

En la coqueluche, esas hemorragias pulmonares pueden producir la muerte del niño casi inmediatamente; sin embargo, no siempre ocurre así, por fortuna.

El Dr. Baratiers ha empleado con éxito el alcohol bromoformado al milésimo. Este tribromuro de formilo, diluido en el alcohol, es un antibacilar enérgico, al propio tiempo que un activo anestésico; su acción sobre los bronquios tiene, pues, notable eficacia.

Las inhalaciones bromoformicas han dado por resultado, no sólo detener casi súbitamente la hemorragia, sino también la evolución de la coqueluche; las inhalaciones se han hecho, algunas horas después de la hemorragia primitiva, durante cinco minutos cada dos horas, en el transcurso de dos días. De once casos de hemorragia pulmonar, tratados al mismo tiempo y por el mismo método durante la epidemia, obtuvo el profesor citado nueve curaciones inmediatas. En los otros dos casos, en que no se siguió con mucha regularidad ese tratamiento, no pudo detenerse la evolución de la hemorragia y de la enfermedad.

Las inhalaciones se practican del modo siguiente: en un plato se vierte aproximadamente un vaso de la

solución de bromoformo en alcohol, previamente calentada á 50°; el niño, inclinado sobre el plato, aspira, lenta y regularmente, los vapores que de él se desprenden, durante cinco á seis minutos.

Puede ocurrir que las primeras inspiraciones provoquen un acceso de tos convulsiva y produzcan un flujo sanguíneo más abundante; pero esto no es más que una transición momentánea, pues por su naturaleza anestésica se produce localmente una obliteración de los vasos sanguíneos.

Conviene también evaporar esta solución en la habitación del enfermo, tanto para él como para evitar el contagio de otros niños.

DR. RAMÓN SERRET.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,27; mínima, 693,68; temperatura máxima, 25°,5; mínima, 7°,6; vientos dominantes, SO., S. y ENE.

Durante la semana anterior han predominado en grado considerable las enfermedades catarrales del tubo digestivo, las diarreas por indigestión y las infecciosas, con propensión á determinar estados generales febriles. Sin embargo, hasta ahora estas formas son benignas, ceden fácilmente al régimen y á una medicación sencilla.

También abundan las enfermedades del aparato respiratorio, sencillas, sin gravedad; las exacerbaciones reumáticas y las neuralgias procedentes de esta discrasia, algunas muy rebeldes.

En los niños sigue el buen estado de salubridad pública de las semanas anteriores.

CRONICA

Á Cuba. — Por Real orden de 12 del corriente han sido nombrados médicos provisionales de Sanidad Militar con destino á Cuba, los Sres Ducheu, Torrent, Vidal Erro, Durnes, Guardeno, Romero de la Vega é Inchausti.

Á trabajar. — El curso de *Enfermedades del aparato digestivo* que el Dr. Marín Perujo ha de explicar en la Facultad de Medicina de Madrid, constará de dos lecciones semanales, que se darán los martes y los sábados, en la cátedra primera, á las cuatro de la tarde.

La lección inaugural tendrá lugar el sábado próximo 2 de Noviembre.

Defunciones — Ha fallecido, á la edad de 87 años, el barón Félix Hipólito Larrey, hijo del gran cirujano de Napoleón I. El año 1835 era ya agregado de Cirugía de la Facultad de París; el 41, catedrático de Patología quirúrgica en Val-de-Grâce; luego fué médico consultor de Napoleón III; en 1859 hizo la campaña de Italia como médico-jefe del Ejército; fué presidente de la Academia de Medicina y de la Sociedad de Cirugía de París; escribió sobre numerosos asuntos de Cirugía, pero no logró nunca colocarse á la altura de su padre.

También ha muerto el célebre cirujano alemán señor Bardeleben, catedrático de Cirugía de la Universidad de Greifswald.

Pesas y medidas. — La *Gaceta* del día 10 de Septiembre ha publicado el nuevo reglamento para la ejecución de la ley de pesas y medidas de 8 de Julio de 1892, y en él encontramos un artículo, el 58, por el cual se deshaucian definitivamente las reclamaciones de los Colegios de Farmacéuticos.

Dice así el citado artículo:

«Art. 58. Están obligados á la comprobación periódica los establecimientos y dependencias públicas y los

comerciantes é industriales que deban estar provistos de las pesas, medidas y aparatos de pesar, legales, incluso los farmacéuticos, para los que destinan á la venta de las sustancias medicamentosas »

Nueva junta — El Ateneo de alumnos internos de la Facultad de Medicina de esta corte ha elegido por unanimidad para los cargos de la Junta directiva á los señores siguientes:

Presidente, D. Celestino Torremocha.

Vicepresidente, D. Gustavo Muñoz.

Secretario general, D. Segismundo Gila. — Idem de actas, D. Angel Rodríguez. — Vicesecretario, D. Antonio G. Tapia.

Tesorero, D. Federico García del Mazo.

Bibliotecario, D. Enrique Fernández Sanz.

Vocal 1.º, D. Ramón Ruiz Arnau. — Idem 2.º, don Bartolomé Navarro Cánovas.

Médicos provisionales. — Han sido nombrados médicos provisionales de Sanidad Militar, con destino á la isla de Cuba, los médicos civiles D. Luis López López, residente en Madrid, y D. Antonio Ramón Vega, también vecino de Madrid.

Sorteo. — Debiendo procederse al sorteo para cubrir quince plazas de médicos primeros con destino á la isla de Cuba, se verificará aquél el día 29 del mes actual, á las cuatro de la tarde, en la cuarta sección del Ministerio de la Guerra.

Contagio de la escarlatina por una carta. — Sorprendidos al ver cómo su nietecita se pelaba como una culebra, contaron los abuelos este hecho curioso á sus hijos en extensa carta, á la que acompañaron sendos colgajos epidérmicos. La hermana de la nieta tuvo entre sus manos esta carta y la guardó, pero á los seis días fué acometida de fiebre y á los doce apareció la erupción. La escarlatina fué benigna y siguió una marcha regular.

Conservación de la sangre. — El Sr. Kral añade sencillamente á la sangre el 2 por 100 de éter, con lo cual dice que ha conservado sin alteración sangre desde el año 1892.

Esta propiedad interesante podría hallar aplicación importante á la conservación del suero. Se puede emplear también el cloroformo.

SUERO ANTIDIFTERICO LEGÍTIMO DEL DR. ROUX

Tenemos el gusto de recordar al público médico que esta Farmacia tiene á su disposición el

Suero antidiftérico legítimo del Dr. Roux

que recibe siempre fresco y en el estado de la mayor pureza *directamente* del **Instituto Pasteur**.

También tiene á su disposición el **Suero antidiftérico legítimo del Dr. Behring** (de las tres clases que este profesor ha puesto á la venta), y además **jeringas** de diversos modelos y precios para las inyecciones antidiftéricas, y **cajas** con los tubos y elementos necesarios para recoger las falsas membranas y proceder al reconocimiento del bacilo de Loeffler.

Para el médico que quiera saber cuanto á la *Seroterapia en la difteria* se refiere, tenemos ejemplares del folleto que sobre este particular han publicado los señores González Tánago y De la Riva, y lo enviaremos por el precio de **2,50 pesetas** en los pedidos que de suero y jeringas se nos hagan.

FARMACIA de MEDINA SERRANO, 36, MADRID

Suero antidiftérico de Roux, legítimo del Instituto Pasteur de París, en frascos de 10 y de 20 gramos, á 5 y 9 pesetas uno; jeringas para inyectarlo, desde 20 á 50 pesetas. Farmacia de R. Garcera, Magdalena, 10, Madrid, que lo remite por el correo.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO, oia Ampara púm 102 y Ronda de Valencia núm. 1. Teléfono 552

EL SIGLO MÉDICO

BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MEDICA

Se publica
todos los domingos.

GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO

Publica una Biblioteca
sumamente económica.

Periodico de Medicina, Cirugia y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES:

SRES. DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ALVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR:

D. MATIAS NIETO SERRANO

MARQUÉS DE GUADALERZAS

REDACTORES:

D. RAMÓN SERRET — D. CARLOS MARÍA CORTEZO. — D. ÁNGEL PULIDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE EL SIGLO

MADRID: 3 pesetas trimestre.
PROVINCIA: 4 pesetas trimestre.
Semestre, y 15 el año.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN DE LA BIBLIOTECA

ESPAÑA: 15 pesetas al año,
que pueden pagarse en tres veces.
EXTRANJERO y ULTRAMAR: 20 ptas.

JARABE
y
Pasta de

AUBERGIER
con Lactucarium

TOSSES, Constipados, Bronquitis

APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Para la curación de las Afecciones de los Pulmones y de los Bronquios, calma la Tos y suprime el Insomnio
F. COMAR et FILS, 28, Rue St-Claude, PARIS. En todas las Farmacias.

CAPSULAS RAQUIN

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA.
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGUDOS ó CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMEDADES SECRETAS
EXÍJASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

CONTRA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGUN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
un VEGIGATORIO en el brazo
MANTENIDO CON
EL PAPEL DE ALBESPEYRES

Empleado en los HOSPITALES MILITARES.
EXÍJASE LA FIRMA FUMOZE-ALBESPEYRES.

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el causancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

GARGANTA

VOZ y BOCA

PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ANUNCIOS

Desde el 1.º de

EXTRANJEROS

Julio de 1890.

la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ (61, rue Caumartin, Paris), de que es director Mr. A. Lorette, es la encargada EXCLUSIVAMENTE de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas TONICO, ANTI-NERVIOSO

Prescripto con éxito por todos los médicos para combatir las Gastritis, Gastralgias y para regularizar todas las funciones del Estómago y de los Intestinos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de POTASIO

Es el específico mas seguro de todos contra las Afecciones tuberculosas, los Cánceres, los Reumatismos, las Enfermedades de la piel y los Accidentes sífilíticos.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de SODIO

Se emplea como los otros Ioduros y principalmente en las Afecciones del Corazon.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas y de Quassia con PROTO- IODURO de HIERRO

Perdidas blancas, Demoras mensuales, Anemia, Raquitismo.

JARABE LAROZE de Cortezas de Naranjas amargas IODURO de ESTRONCIO

Afecciones cardíacas, Reumatismos, Angina del Pecho, Asma, etc.

Casa J.-P. LAROZE, Farmaceutico, 2, calle des Lions-Saint-Paul, 2 - PARIS.

CARNE, HIERRO y QUINA

El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO y QUINA! Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas preuban que esta asociacion de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteracion de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El Vino Ferruginoso de Aroud es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloracion y la Energía vital.
Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJASE el nombre y la firma AROUD

Ayuntamiento de Madrid

TODA la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demás documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA, se dirigirán á D. Ramón Serret, aparcado de Correos, núm. 121, Madrid. — Administración: calle de la Magdalena, núm. 36, 2.º izqda. — Horas de oficina: de nueve á tres los días no feriados

Los pagos han de ser adelantados

ESTAFETA DE PARTIDOS

Se advierte á los que piensen solicitar la vacante de Vadocondes (Burgos), que el que en la actualidad la desempeña no piensa marcharse, por ser hijo del pueblo y contar con las simpatías de todos los vecinos.

— Se advierte á los compañeros que piensen pretender la plaza de médico titular de Gumiel del Mercado (Burgos), que por circunstancias de familia ajenas á la profesión hizo renuncia de dicha plaza el médico que la desempeñaba; pero que habiendo cambiado rápidamente esas circunstancias, ha resuelto permanecer en dicha localidad, donde cuenta con las simpatías de casi todo el vecindario, con quien está igualado.

— La Asociación Médico-Farmacéutica del partido de Belorado (Burgos) llama la atención de los compañeros que pretendan solicitar la vacante de Castildelgado que todos los médicos de esta región están dispuestos á no prestar protección de ninguna especie al que trate de establecerse en el referido partido, por lastimar con ello, sin razón ni motivo alguno, antiguos intereses del facultativo que hasta la fecha estuvo encargado de su asistencia y faltar á los estatutos que esta Asociación tiene establecidos.

— El Sr. D. Francisco de Río, médico de Medina de Pomar, nos dice lo siguiente: «La causa de la vacante ha sido el haber dimitido yo, que la poseía, pues tal interpretación habían dado al reglamento, que no me dejaban salir de la circunscripción sin permiso y siempre dejando á otro en mi lugar, llegando al extremo de haberme dado permiso para ir á Burgos á examinar mis niños, y antes que

terminara el tiempo regresé y, sin embargo, me suspendieron de empleo y sueldo, por lo cual presenté la renuncia. Tiene esta ciudad tres barrios y un total de 500 vecinos escasos, de los cuales figuran en la lista de pobres 75, pero dejan otros 20 sin incluir, que alternan con los primeros en los cambios municipales. Descartados los pobres, quedan 400 vecinos de pago, de los que tengo yo más de 320, y el resto son de un compañero que está en Valladolid temporalmente y que también se los visito yo hasta que regrese. Además, hay otros tres médicos, el uno que tiene algún igualado en los barrios y pueblos limítrofes y los otros dos visitan libremente. Total, que el que venga tiene que concretarse á la titular y algún paniaguado del Ayuntamiento que jamás ha de cobrar.

VACANTES

Una plaza de médico-cirujano titular de Argamasilla de Alba (Ciudad Real) con la dotación de 995 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, con la obligación de asistir de 1 á 250 familias pobres.

El tiempo por que se ha de celebrar el contrato es el de dos años, y el plazo para solicitar la vacante terminará el 18 de Noviembre próximo.

Consta la población de unos 800 vecinos, es sana, abundante en aguas y arbolado y está situada cerca de la estación de su nombre, en la línea férrea de Madrid á Córdoba, y á cinco horas de la corte.

El facultativo quedará en libertad de celebrar contratos particulares con los vecinos acomodados de la población.— El alcalde, *Tomás Aliaga*.

Giro contra los suscriptores.

Hallándonos en las postrimerías del año 1895, y siendo todavía muchos los suscriptores que nada han pagado, ponemos en su conocimiento que **dentro de breves días procederemos à girar contra ellos letras à la vista**, que esperamos harán efectivas á su presentación. Los suscriptores que no quieran se gire contra ellos, deberán avisárnoslo en seguida.

— La de médico-cirujano — por dimisión — de Pedro Bernardo (Avila). Dotación 990 pesetas anuales pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales por la asis-

CALENTURAS.

Recomendamos las **Grajeas Lope Rupérez** para la pronta y completa curación de las **fiebres palúdicas rebeldes**. Dichas **Grajeas** han sido sancionadas por la clínica en infinidad de casos, como preparado farmacéutico de primer orden para el objeto indicado, y como excelente tónico (á pequeñas dosis) en los casos de **anemia, debilidad é inapetencia**.—Al doctor que no las conozca y desee ensayarlas, se le remitirá **gratis C. S.** para su ensayo.

Depósito Central: Farmacia del autor, Villa del Río (Córdoba).

3 pesetas caja en todas las farmacias y droguerías de España.

Grandes rebajas, según la importancia del pedido.

tencia de 55 á 60 familias pobres. El profesor agraciado puede también contar las iguales de 800 vecinos acomodados, divididos en categorías, que á sus antecesores han venido produciendo 4.000 pesetas. Solicitudes debidamente

documentadas en término de treinta días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín Oficial* de la provincia (22 de Octubre). — El alcalde, *Anastasio Gómez*.

— La de id. id. — por dimisión y no haberse presentado aspirantes en la convocatoria del 9 de Septiembre último — de Albaterra (Alicante). Hab. 3 450 Dotación 750 pesetas anuales por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 19 de Noviembre al alcalde don Andrés Box.

— La de id. id. — por dimisión — de Alcázar del Rey (Cuenca). Hab. 830. Dotación 400 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Noviembre al alcalde D. Julián Puerta.

— La de id. id. de Morón de Almazán (Soria). Hab. 1.050. Dotación 250 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos por Beneficencia y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Noviembre al alcalde D. Manuel Regaño.

— La de id. id. — por renuncia — de Jarilla (Cáceres). Hab. 530. Dotación 999 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia á las familias pobres y 1.001 pesetas de iguales con los vecinos pudientes. Se hace presente que este pueblo goza de una situación topográfica excelente, de buenas y abundantes aguas, de frutas riquísimas y de otras condiciones tanto más agradables, entre ellas la de que sus habitantes disfrutan de una paz envidiable por cuanto no hay luchas electorales y tienen próximas estaciones de ferrocarriles y la carretera general de Salamanca á Cáceres. Solicitudes hasta el 16 de Noviembre al alcalde D. Bautista Redondo.

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas á la Cocaína DE BONALD

Utilísimas en todas las enfermedades de la boca y garganta.
Recomiéndanse estas pastillas con incomparable ventaja sobre todos los medicamentos conocidos á los cantantes y oradores; á los que padezcan de anginas, tos, ronquera, á los diftéricos, á los nerviosos y á los niños en la época de la dentición. — Precio de la caja, 2 pesetas.
Tenemos preparadas pastillas de COCAÍNA y MENTOL, y también de COCAÍNA, CODEÍNA y MENTOL.
Depósito central: Gorguera, 17, farmacia **BONALD**, Madrid.

PARATO ATMATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, naftol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

magnesia villegas

Granular Efervescente - Frasco 5 reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 16 y principales farmacias

AFECCIONES DEL APARATO RESPIRATORIO - TUBERCULOSIS

CAPSULAS COGNET

EUCALIPTOL ABSOLUTO IODOFORMO-CREOSOTIZADO
ANTISEPTICO INCOMPARABLE
PARIS, 43, RUE DE SAINTONGE PERFECTAMENTE TOLERADO Y TODAS LAS FARMACIAS.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

EPILEPSIA, HISTERIA, NEUROSIS

Convulsiones, Enfermedades cerebrales, Diabetes y ciertos casos en que el Bromuro Potásico solo no ha dado resultados, tratados con éxito por el

TRIBROMURO DE GIGON

BROMURO TRIPLE que contiene en proporciones iguales los TRES BROMUROS de POTASIO, de SODIO y de AMONIACO, en polvo, y químicamente puros.
El frasco va acompañado de una cuchara-medida á la dosis de un gramo de Tribromuro, que basta disolver en un poco de agua.
EN FRASCOS DE 30, 60 Y 125 GRAM.: 2 FR. 50, 4 FR. 50 Y 8 FR.

También
preparamos el JARABE TRIBROMURADO DE GIGON, conteniendo un gramo de Tribromuro por cada cucharada ordinaria de jarabe de corteza de naranjas amargas.
Depósito general: Farmacia GIGON, 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

HIERRO QUEVENNE

Unico aprobado por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
á causa de su pureza y de su poderosa actividad para curar Anemia, Clorosis, Pobreza de la sangre. — 1 medida por día. — Envío gratis del folleto. Paris, 14, r. Beaupré-Art.

EL APIOL de los JORET y HOMOLLE de los MENSTRUOS

DISPÉPSIAS - GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el farmacéutico se halla obligado á no dar sino la del Codex. Esta pepsina no debe peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina, mientras que la Pepsina Boudault peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elkar de pepsina del Codex no deben peptonizar mas que la mitad de su peso de fibrina; mientras que el Vino y el Elixir de Pepsina Boudault, peptonizan dos veces su peso de fibrina, ó sea cuatro veces más. »

LAS ENFERMEDADES SECRETAS

BLÉNORRAGIAS GONORREAS FLUJOS BLANCOS DERRAMES

recientes y antiguos, son curados en algunos días, en secreto, sin regimen ni tisanas, sin cansar ni molestar los organos digestivos, por las

PILDORAS e Inyección de

KAVA

DEL DOCTOR FOURNIER
Envíase sobre cada caja, cada pildora, a Signatura: Kava Fournier,
Paris, 22, Place de la Madeleine

Medalla de ORO, Paris 1885

Medalla de Plata, Barcelona 1888

— La de id. id. — por dimisión — de Villablanca (Huelva). Hab. 1.820. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Noviembre al alcalde don Manuel Gómez Lorenzo.

— La de id. id. y farmacéutico — por dimisión y segunda vez — de Montalbán (Teruel). Hab. 1.850. Dotación 120 y 100 pesetas anuales respectivamente por la asistencia de 20 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 12 de Noviembre al alcalde D. Clemente Gómez.

— Dos de id. id. de Alcalá de Henares (Madrid). Dotación 1.250 pesetas anuales cada uno por la asistencia de las familias pobres. Estas dos plazas se proveerán con arreglo al reglamento de partidos médicos de 14 de Junio de 1891. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. Bernabé Estévez.

— La de id. id. de Chillarón del Rey (Guadalajara). Habitantes 430. Dotación 50 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 16 de Noviembre al alcalde D. Nicasio Baquero.

— La de id. id. — por renuncia — de Carboneros (Jaén). Hab. 700. Dotación 995 pesetas anuales por la asistencia de 75 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Noviembre al alcalde D. Manuel Hérvele.

— La de id. id. y farmacéutico — por renuncia la primera y terminación de contrato la segunda — de Espeja (Soria). Hab. 1.250. Dotación 100 pesetas anuales cada uno por la asistencia de las familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Noviembre al alcalde D. Julián Esteban.

Reparto de Obras.

Hemos repartido á todos los suscriptores de la BIBLIOTECA en Madrid y provincias el tomo II, en rústica y encuadernado, del notable **Tratado de Materia Médica**, que tan gran aceptación ha tenido entre la clase médica. Muy en breve repartiremos el tomo III y último de esta obra.

— La de id. id. — por dimisión — de Moraleja de Coca (Segovia). Hab. 560. Dotación 200 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 18 familias pobres y casos de oficio, más 160 fanegas de trigo, por igualas con los vecinos pudientes cobradas en el mes de Septiembre. Solicitudes hasta el 16 de Noviembre al alcalde D. Elías Martín.

— Una de id. id. de Alcalá la Real (Jaén). Hab. 15.900. Dotación 1.750 pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y Hospital, pudiendo hacer igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Noviembre al alcalde D. José T. Retamero.

— La de id. id. — por dimisión — de Higes (Guadalajara) y su anejo Ujados, que dista 2 kilómetros, de buen camino. Su dotación consiste en 230 fanegas de trigo de buena calidad que el agraciado percibirá al tiempo de la recolección de cereales, 125 arrobas de patatas, una carga de leña de cada un vecino de los de esta matriz, y quedará exento del pago del impuesto de consumos. Además percibirá por Beneficencia 50 pesetas de la matriz y 25 del anejo, satisfechas del presupuesto municipal. Solicitudes hasta el 16 de Noviembre al alcalde D. Estanislao Torija.

— La de id. id. — por terminación de contrato — del segundo distrito de Almadén (Ciudad Real). Hab. 7.500. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia á 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 23 de Noviembre al alcalde D. Alfonso Delgado.

— La de id. id. — por no haberse presentado á tomar posesión el que fué nombrado — de Puebla del Salvador (Cuenca). Dotación 750 pesetas anuales, pagadas por tri-

mestres vencidos, por la asistencia de las familias pobres y 1.500 pesetas de igualas con 200 vecinos de que consta este pueblo. Solicitudes hasta el 21 de Noviembre al alcalde don Florencio García.

— La de id. id. — por falta de aspirantes en la anterior convocatoria — de Navas de Oro (Segovia). Dotación 500 pesetas desde el día en que se autorice el contrato hasta fin de Junio próximo y 750 desde esa fecha en adelante por la asistencia de 50 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes de los 250 de que consta esta localidad, advirtiéndose que la mayor parte de éstos están igualados con el médico interino. Solicitudes hasta el 21 de Noviembre al alcalde D. Pedro Santos.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Arcones (Segovia). Hab. 850. Dotación 100 pesetas anuales por Beneficencia, advirtiéndose que las igualas con los vecinos acomodados no termina hasta el 30 de Septiembre del año 1897. Solicitudes hasta el 6 de Noviembre al alcalde don Patricio Yagüe.

— La de id. id. — por terminación de contrato — de Revenga (Segovia). Hab. 350. Dotación 100 pesetas anuales por la asistencia de 6 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 21 de Noviembre al alcalde D. Esteban Alonso.

— La de id. id. de Noalejo (Jaén). Hab. 2.950. Dotación 999 pesetas anuales por la asistencia de 200 familias pobres y las igualas con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 22 de Noviembre al alcalde D. José Martínez Osorio.

Se vende una farmacia en Aguilar de la Frontera, provincia de Córdoba, con un despacho de 36 á 40.000 reales anuales. Para tratar y condiciones dirigirse á la señora viuda de Hernández Aguilar. 1

Un estimado compañero, de edad bastante avanzada, que ha tenido en otros tiempos posición desahogada, se encuentra hoy ciego y no muy sobrado de recursos, razón por la cual pone en venta su biblioteca é instrumentos de Cirugía, aparatos para fracturas y vendajes, útiles y necesarios al médico de partido, entre los cuales los hay también propios de practicantes. Tanto éstos como los médicos que deseen verlos pueden pasarse por su casa, plaza de Santo Domingo, 9. 1.º derecha, Madrid.

Sustitución. Se necesita uno para sustituir á un compañero enfermo durante todo el tiempo que dure la enfermedad. Dirigirse á D. Manuel Chapado, médico en Torrejón de Velasco (Madrid).

CORRESPONDENCIA (1)

(Advertimos á nuestros suscriptores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

D. José Brabo Gonzalo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Enrique Fillat. — Id. SIGLO fin Mayo del 96 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.

D. Ricardo B. Taylor. — Recibidos los artículos.

D. Ramiro Ruiz Vidal. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 95.

D. Adrián Vázquez Civera. — Id. BIBLIOTECA los plazos segundo y tercero del 95.

D. Juan de Blas del Barrio. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95, y suscrito BIBLIOTECA, pagado primero y segundo plazo y cuaderno primero del Kirmisson, remitidas las obras de este año día 16 de Octubre.

D. Cayetano Melguino. — El Sr. Jubera avisa su pago SIGLO fin Diciembre del 95.

D. Laureano García y García. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.

(1) Rogamos á nuestros suscriptores que se fijen en esta sección. Los que deseen obtener contestación privada á sus cartas deberán emitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscriptores se consignan sin falta en esta sección. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no van consignados los que variquen.

D. José Fernández Rodríguez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Federico de la Maya. — Id. SIGLO fin Septiembre del 96.
D. Pablo Acín. — Id. id.
D. Enrique García Coviella. — Cambiadas las señas.
D. Juan Millán. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Salvador Sanchíz. — Suscrito y pagado SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Enrique Sáenz de Tejada. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 95.
D. José J. Bañón. — Recibidas sus dos cartas.
D. Jenaro Ramos. — Recibido el artículo.
D. Aurelio Tabares. — Remitido el número que pide.
D. Francisco Morales Pérez. — Id. id.
D. José Antonio Mola. — Recibida su carta; conformes.
D. Eusebio Canales. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Casiano Aramburo. — Recibida su carta; conformes.
D. Gabriel García. — Recibida su carta: se insertará.
D. José Ortuño Cortés. — Suscrito SIGLO y pagado fin Enero del 96.
D. Antonio Porras y Sara. — Pagado SIGLO fin Septiembre del 96.
D. José Sancho. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Enrique Guillén Orios. — Id. SIGLO fin Noviembre y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Adolfo Gómez Alonso. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
D. Antonio Canella. — Id. SIGLO fin Diciembre 95.
D. Enrique Herráez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Francisco Tortajada. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. J. Alexandre Ayza. — Id. SIGLO fin Junio del 96.
D. Francisco Conde. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Perfecto Conde. — Id. id.; remitido el número que pide día 18 de Octubre.
D. José Pasantino. — Id. id. fin Diciembre del 95.
D. Adolfo Nieto. — El Sr. Nuevo avisa su pago SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95, también paga el cuaderno primero del *Kirmisson*. Debe usted 3 pesetas de las *Miniaturas* que se le remitieron el 20 de Marzo.
Círculo de Recreo (Valladolid). — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Felipe Sarabia. — Recibida su carta.
D. Francisco J. Pérez. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Octubre; remitidos los números el día 18 de Octubre.
D. Francisco Montañés. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Eduardo del Fresno. — Id. id.
D. Pablo Escarate. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
D. Pedro Tello. — Cambiadas las señas.
D. Ildefonso Ugarte. — Id. id.
D. Dionisio Iniesta. — Id. id.
D. A. Jiménez Verdejo. — Recibida su carta.
D. Julio Lira. — Remitido por segunda vez el tomo II, encuadernado, de *Materia Médica*.
D. José Vidal García. — Pagado SIGLO fin Junio del 96.
D. Fermín Pérez Macías. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 95.
D. Fulgencio Martínez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Vicente Belda. — Id. SIGLO fin Enero del 96.
D. Modesto Marín. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Angel Martínez Calleja. — Id. SIGLO fin Septiembre del 96.
D. José Wieden. — Cambiadas las señas.

D. Antonio Pompido. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
D. Juan María Alcorta. — Id. SIGLO fin Septiembre del 96.
D. Victor Cardalda. — Cambiadas las señas.
D. Pedro Montoro. — Id. id.
D. Sinforiano Lacalle. — Id. id.
D. Vicente Azenjo. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 95.
D. Ventura González. — Id. id.
D. José Riera. — Id. id.
D. Teodolindo Cano. — Id. id.
D. Blas R. Cadenas. — Id. id.

AGUÁS OXIGENADAS

CASA DEL CONTRABANDISTA

En el Paseo de Coches del Retiro.

— TELÉFONO 4.224 —

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, escrofulismo y vomitos de las embarazadas.

Útiles en las dilataciones del estómago, enfermedades de la nariz, garganta, corazón y pulmones; en la albuminuria, diátesis urica y diabetes.

Recomendadas como agua de mesa, en las comidas, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

Depósitos: Serrano, 54; Abada, 4 y 6; Gorguera, 47; Hortaleza, 9; Atocha, 35; Gerona, 4, botica de Santa Cruz San Marcos, 44; Arenal, 2, farmacia Fuenca-rral, 440; Magdalen, 40; Doña Bárbara de Braganza, 6. y principales farmacias.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFES

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.

50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18 y 20, y sucursal, Montera, 8
MADRID

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA

7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.
MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pesetas el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna

POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de **una peseta**, en esta Administración.

Reconstituyente general
del sistema nervioso,
Neurasthenia,
Fosfaturada.

FOSFATO-GLYCERATO DE CAL PURO

NEUROSINE PRUNIER

NEUROSINE JARABE
NEUROSINE GRANULADA - NEUROSINE EN OBLEAS

Esta preparación, que puede ser tomada sin peligro alguno,
ha dado, a pesar del poco tiempo de su descubrimiento, resultados maravillosos, como lo comprueban certificados a millares.
Depósito general: CHASSAING Y C^{ia}, 6, avenue Victoria, Paris

Debilidad general,
Dolores de cabeza,
Nevralgias,
Depresión del sistema nervioso.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. - Languidez. - Inapetencia.

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue VICTOR HUGO, 14, LYON, y todas las Farmacias.

JARABE Y GRÁNULOS CROSNIER

MINERAL-SULFUROSOS

CON ALQUITRÁN Y MONOSULFURO DE SODIO INALTERABLE
Dosis: Adultos, una cucharada de sopa ó 2 gránulos, mañana y tarde, 1 h. antes ó 2 h. después de la comida.
Paris, NITOT, 22, Rue des Saints-Pères, y LAS FARMACIAS.

Tisis, Bronquitis, Catarros, Laringitis; Dermatosas



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE**

Las mejores aguas de mesa.
Aperitivas, muy digestivas.
Afecciones del estómago,
Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia,
Gastralgia.
Afecciones del hígado, de los riñones,
Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomendadas en gusto agradable; una botella por

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANK



(Fórmula del Codex Francés, nº 608)

ALOES y GUTAGAMBA

El mas cómodo de los PURGANTES

MUY IMITADOS Y FALSIFICADOS

Este rótulo, impreso en 4 colores, es la Marca de los Verdaderos.
Paris, Farmacia LEROY, y PRINCIPALES FARMACIAS.

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA - PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALECENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

Pildoras y Jarabe DE BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

**ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.**

Exijase la Firma y el Sello de Garantía. - Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

Solucion BLANCARD y Comprimidos de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS
DOLORS D'ARTÍCULOS, MUSCULARES,
DOLORS D'UTEROS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.
CONTRA EL DOLOR



La "FOSFATINA FALIÈRES"

es el alimento más agradable y el más recomendado para los niños desde la edad de seis a siete meses, y particularmente en el momento del destete y durante el periodo del crecimiento.

Facilita mucho la dentición; asegura la buena formación de los huesos; previene y neutraliza los defectos que suelen presentarse al crecer. É impide la diarrea, que es tan frecuente en los niños.

Paris, 6, avenue Victoria y en todas las farmacias.



ANTISEPSIA DE LAS MUCOSAS BORICINA MEISSONNIER

Desinfectante, Microbicida, Cicatrizante

NI TOXICA, NI CAUSTICA, NI IRRITANTE

Enfermedades de los OJOS, de las OREJAS, de la NARIZ, de la LARINGE, de las Vías Urinarias, Ginecología, Ulceras, Quemaduras, Heridas.

La BORICINA se emplea en Polvo ó en Solución.

DEPÓSITO GENERAL: Eugenio LEBÉE, calle del Bruch, 110, Barcelona.
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

ESTREÑIMIENTO

Curación por los Verdaderos

Polvos Laxativos de Vichy
del Doctor L. SOULIGOUX
Laxativo seguro, de sabor agradable, fácil de tomar.
Paris, 6, av. Victoria y todas farmacias.

DEBILIDAD, ANEMIA, ENFERMEDADES DE LA INFANCIA

son curadas con la

FUCOGLYCINA DEL D^r GRESSY

Este Jarabe compuesto de plantas marinas posee todas las propiedades del Aceite de Hidago de Bacalao con la ventaja de ser agradable al paladar.

LE PERDRIEL et C^{ia}, Paris.

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como *Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liquen, Impétigo, Gota, Reumatismo.*

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: *Úlceras, Tumores, Gomas, Excrosis*, así como el *Anfatismo*, la *Escrófulosa* y la *Tuberculosa*. En Paris, Casa J. FERRÉ, F^{co}, 102, rue Richelieu, S^{or} de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en las

TUBERCULOSIS,

las AFECIONES BRONQUIO-PULMONARES, las ESCRÓFULAS, el RAQUITISMO.

L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y principales Farm^{as} de España y América.

CÁPSULAS PAUTAUBERGE

(Creosota, Fosfato de Cal, Iodoformo.)

PODEROSO

ANTIBACILAR

Tomado sin dificultad y bien tolerado.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las substancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la Solución normal de cornezuelo de centeno detiene las Hemorragias, las Hemoptisis y los Epistaxis; determina las Contracciones del útero y del Estómago y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las Ulceraciones del tubo digestivo.

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las Hemorragias, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las contracciones uterinas y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de Tumores fibrosos y Cancerosos. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapso del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada frasco debe llevar nuestro sello de garantía.

PARIS: Farmacia YVÓN y BERLIOZ, 7, Rue de la Feuillade. Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha substancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra solo continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas substancias amargas, tónicas y catárticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantenerlo, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral o cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el Elixir Polibromurado de Yvón, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este Elixir, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este Elixir han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES: Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaquica, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL

DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos días después de principiar el tratamiento, disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bien-estar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regularizan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.

Este Jarabe contiene los elementos de los huesos, el fósforo y la cal, y conviene especialmente a los niños, a las mujeres embarazadas y a las nodrices.

Exigir los frascos cuadrados con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.

Precio: 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

Granulos de Catillon

A 1 MIL. DE EXTRACTO NORMAL DE

ESTROFANTUS

Con estos granulos se han hecho las experiencias discutidas en la Academia de Medicina de Paris, en 1889, las que han demostrado que 2 ó 4 por día, producen una diuresis pronta, reaniman el corazón debilitado hacen desaparecer la Asistolia, la Dispnea, la Opresion, el Edema, etc. Puede continuarse su uso sin inconveniente.

GRANULOS DE CATILLON

4 1/10

Milligr. de

ESTROFANTINA CRIST

TÓNICO DEL CORAZON

Evitar las imitaciones y las tinturas inertes.

Paris, 3, B^a St-Martin, y buenas Farmacias.

AMPOLLAS

BOISSY

para Inhalaciones

Una dosis por ampolla

Romper las dos puntas de la Ampolla, recoger el líquido en un pañuelo, y hacerlo respirar al enfermo

Ampollas Boissy

con IODURO de ETILO

Alivio inmediato y curación completa de:

ASMA

Ampollas Boissy

con NITRITO de AMILO

Alivio inmediato y curación completa

de ANGINAS de PECHO

SÍNCOPE, MAREO Y EPILEPSIA

Ampollas Boissy con ETER

ATAQUES DE NERVIOS, SÍNCOPE, ETC.

Todas estas Ampollas se conservan indefinidamente aun en los países cálidos

JARABE

de IODURO de SODIO

DE BOISSY

Potencia depurativa contra Sifilis, Escrófulas, Gota, Asma, Anginas de Pecho, etc.

Depósito en PARIS: 2, Plaza Vendôme.



PREVIO INFORME DE LA JUNTA SUPERIOR FACULTATIVA DE SANIDAD
RECOMENDADOS POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA DE GRANADA
CURAN INMEDIATAMENTE como ningun otro remedio empleado hasta el dia toda clase de
INDISPOSICIONES DEL TUBO DIGESTIVO,
VOMITOS Y DIARREAS; DE LOS TÍSICOS, DE LOS VIEJOS, DE LOS NIÑOS,
COLERA, TIFUS, DISENTERIA,
VÓMITOS DE LAS EMBARAZADAS Y DE LOS NIÑOS,
CATARROS Y ULCERAS DEL ESTOMAGO,
PIROXIS CON ERUPTOS FÉTIDOS, REUMATISMO
Y AFECCIONES HÚMEDAS DE LA PIEL.

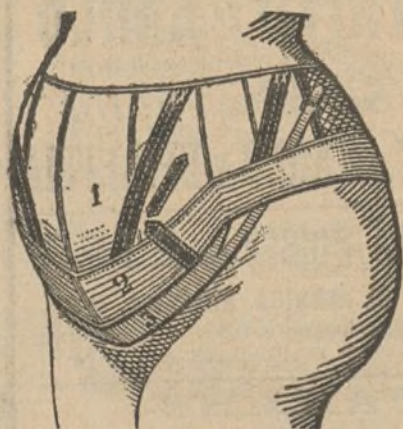
Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus
buenos resultados, que son la admiración de los enfermos; ninguno tan ver-
dad como nuestros **INALTERABLES Y MARAVILLOSOS**

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones porque no darán el mismo resultado
Exigir la rúbrica y marca de garantía.

De venta en todas las farmacias y droguerías de España y Ultramar.—Vivas Perez, Almeria.

PEDRO RAMON, Ortopédico.



CON REAL PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Aparatos especiales para la retención, alivio
y curación de toda clase de hernias, dolencias
crónicas de la región abdominal, descenso y
volumen del vientre.

SEÑORAS Las que aprecian su salud usan
la privilegiada faja recoge-vientre
P. RAMON, recomendada por todos los seño-
res médicos como la más higiénica, preservativa
y curativa (evita los abortos, descenso del vien-
tre y de la matriz). Dichos aparatos y vendajes
especiales **P. RAMON**, se construyen para
cada caso concreto, han obtenido tres reales
privilegios de invención y han merecido la
aprobación de la Real Academia de Medicina y
Cirugía de Barcelona y de otras varias. Envío
gratis del folleto que da instrucciones para los
encargos.

CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos
orgánicos muy poco estables que se
transforman en fosfatos con la mayor
facilidad. Así es que la forma de ad-
ministrarlos no es indiferente, pues
llegado este caso, pierden toda su vir-
tud terapéutica. El Sr. Bascuñana,
que ha hecho, en unión del Dr. Alci-
na, un estudio minucioso de estos
compuestos, ha conseguido asociarlos
con sustancias que, sin modificar en
nada sus propiedades, evitan su des-
composición. El preparado cuyo
nombre encabeza este anuncio es el
que tenemos el gusto de ofrecer á la
clase médica, que debe estar preveni-
da contra las imitaciones nacionales
ó extranjeras para lo cual le recor-
damos la clave del análisis de estos
medicamentos:

1.º Evapórese la solución á seque-
dad en cápsula de porcelana, y debe
quedar un residuo negro al principio,
y blanco al final, si la acción del fue-
go ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la ante-
rior calcinación, disuelto en agua des-
tilada, trátase por un volumen de so-
lución de molibdato amónico, adicio-
nada de ácido nítrico: debe obtenerse
un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada
por el mismo reactivo molibdico no
debe precipitar. Si en esta reacción
se obtuviese precipitado amarillo, se
ñal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres quími-
cos, la solución Bascuñana se recono-
cerá por llevar un precinto en el fras-
co y otro en la caja, con la firma del
autor.

Diríjanse los pedidos á los depo-
sitarios exclusivos de España, seño-
res **Matute Hermanos**, farma-
cia y droguería, Cádiz.— Depó-
sito en Madrid: Sres. **Hernández
Hermanos**, Jacometrezo, 60.

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa,
antiparasitaria, antisifilitica y en alto
grado reconstituyente.

Según **LA PERLA DE SAN
CARLOS**, Dr. D. Rafael Martínez Moli-
na, con esta agua se obtiene

La Salud á domicilio.

En el último año se han vendido
Más de 2.000.000 de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque
en las aguas minerales, y ésta cuenta
**50 AÑOS DE USO GENERAL Y
CON GRANDES RESULTADOS**,
para las enfermedades que expresa la
etiqueta y hoja clínica.

Depósito central, Jardines, 15,
bajo derecha, y se vende también en
todas las farmacias y droguerías. Su gran
caudal de agua permite al gran Esta-
blecimiento de Baños estar abierto
del 15 de Junio al 15 de Septiembre. Hay
fonda, tres mesas, comodidades y bara-
tura.

Preparados de Nuez de Kola DE A. COIPEL

GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disentería, afecciones cardíacas, cansancio físico é intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA



JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

【 HIERRO Y MANGANESO 】

Más de 60 médicos actualmente en ejercicio en España

atestiguan que la **medicación eupéptica ferro-mangánica PÍLDORAS DE SALUD TRAYNER**, curan la clorosis completamente, por rebelde é inveterada que sea, sin que pueda igualársele ningún otro preparado; la debilidad de estómago, falta de apetito, desarreglos de la menstruación, histerismo, pobreza de sangre, flujos blancos, emaciación, colores pálidos, etc. Devuelven la salud á las jóvenes y señoras, y á cuantos padecan de malas digestiones por falta de fuerza en el estómago.— Se remitirá gratis á quien lo pida el extenso é interesante prospecto que acompaña á cada estuche, con más de 60 certificados médicos, historias clínicas é instrucciones necesarias para su uso. Estuche de 100 píldoras, 2,50 pesetas. Se remiten por correo con 0,25 más, previo el envío de su valor.

TRAYNER, VENDRELL (Tarragona).—En Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1, duplicado, y principales farmacias de España.

【 FOSFATO DE CAL 】

Bronquitis, Catarros, Tisis

ANTISEPSIS DE LAS VIAS RESPIRATORIAS

CÁPSULAS EUPÉPTICAS PIZA

EUCALIPTOL PURO, IODOFORMO Y CREOSOTA

DE MAYA

EUCALIPTOL, IODOFORMO Y GUAYACOL

Antibacilar por excelencia. Tolerancia perfecta

Frasco 12 reales

Dr. PIZA, Plaza Pino, 6.-Barcelona

y principales farmacias

BIBLIOTECA DE EL SIGLO MÉDICO

AÑO 1894

Desde hace **dieciocho años** publica EL SIGLO MÉDICO una BIBLIOTECA, bien traducida y elegantemente impresa, de obras extranjeras de notorio mérito. A esta colección, que cuesta á los suscritores **la mitad del precio ordinario de los libros**, sólo pueden suscribirse los que lo estén á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un

total de 125 pliegos, ó sea de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, según lo consiente lo abultado de las obras; debiendo advertir también que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustración que lleven.

Sólo pueden ser suscritores á la BIBLIOTECA los que lo sean á EL SIGLO MÉDICO
La suscripción á la BIBLIOTECA ha de comenzar precisamente en Enero.

En el año 1894 hemos repartido á los suscritores de la BIBLIOTECA las siguientes obras:

Farmacopea-Formulario de Medicamentos Modernos , cuaderno 2.º	49 $\frac{1}{2}$ pliegos.
Tratado de Medicina Operatoria , tomo I.	24 $\frac{1}{2}$ —
— — — — — tomo II.	24 —
Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor , cuaderno 1.º	12 —
Los 276 grabados de la Medicina Operatoria (sin contar los del cuaderno 1.º de las Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor y el mayor gasto que supone la Farmacopea-Formulario por estar tirada á dos columnas, en tipos pequeños), equivalen á	20 —
Total	130 pliegos en

lugar de los 125 á que tienen derecho nuestros suscritores.

El precio de las obras que el año 1894 han recibido los suscritores de la BIBLIOTECA, abonando las 15 pesetas de suscripción, es de 34,50 pesetas; es decir, que el suscriptor á EL SIGLO y á la BIBLIOTECA recibe, por las 30 pesetas que abona, por valor de 34,50 en obras y 15 en periódico: total, 49,50 pesetas.

AÑO 1895

Hemos repartido ya el cuaderno 2.º y último de las **Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor**, y los tomos I y II del excelente

MANUAL DE MATERIA MEDICA

de los catedráticos de la Facultad de Medicina de Viena Dres. W. Bernatzik y A. E. Vogl, cuyo derecho de traducción hemos adquirido. Están en prensa los restantes tomos de obra tan notable.

Tenemos en preparación — y hemos adquirido ya el derecho de propiedad — la magnífica obra del Dr. C. Finger, catedrático de la Universidad de Viena, intitulada

LA SÍFILIS Y LAS ENFERMEDADES VENÉREAS

y la no menos notable del laringólogo D. J. Moure

TRATADO PRACTICO DE LAS ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS FOSAS NASALES

Igualmente tenemos en prensa un **ATLAS sobre fracturas y luxaciones** que de seguro ha de llamar la atención de nuestros lectores.

Los suscritores que quieran recibir los tomos de la BIBLIOTECA correspondientes al año 1895 **encuadernados en tela á la inglesa**, abonarán 5 pesetas por la encuadernación de todos ellos.

Tratado de Medicina operatoria de Löbker.

Consta esta obra (declarada de texto en varias Facultades de Medicina) de dos tomos ilustrados con cerca de 300 grabados, y se vende al precio de **16 pesetas**. Los suscritores á EL SIGLO pueden adquirirla por **12 pesetas**. Los pedidos, acompañados del importe, se dirijan á **D. Ramón Serret, Apartado de Correos, núm. 121, Madrid**.

◆◆◆

●●●●● OBRA NUEVA ●●●●●

Lecciones clínicas sobre las enfermedades del aparato locomotor

(huesos, articulaciones, músculos), por el Dr. Kirmisson. Obra única en su género, traducida y extensamente anotada por el Dr. García Hurtado, del Instituto de Terapéutica Operatoria. Un tomo con grabados, **7 pesetas** en Madrid, y **7,50** en provincias. A los suscriptores de EL SIGLO, **5,25** y **5,50**, respectivamente. Los pedidos al **Sr. Serret, Apartado de Correos núm. 121, Madrid**.

◆◆◆

INSTITUTO DE VACUNACION

CON LINFA DE TERNERA (cow-pox)

Dirigido por el Dr. GONZÁLEZ ARACO

Cada niño se vacuna
con su lanceta
y se le regala luego.



Se vacuna con el **vaccinostyl**
individual para evitar
todo peligro de contagio.

VACUNACIONES

Por una vacunación á do-
micilio, llevando la ter-
nera 20 pts.
Por una vacunación á do-
micilio, con tubo. . . . 10 —
Por una vacunación en el
Instituto, Valverde, 30. 5 —
Gratis á los pobres.

PRODUCTOS VACUNIFEROS

Una ternera vacunífera. . 150 pts.
Un Wial para 15 personas 25 —
Un tubo con linfa para
una persona. 4 —
Un cristal con id. para id. 3 —
Glicerolado vacunífero
(vacuna para ganados),
un tubo. 25 —

Se remiten pedidos á provincias y terneras vacuníferas.

Á los médicos y farmacéuticos el **25** por **100** de descuento.

Pago adelantado, acompañando el importe del certificado.

MADRID — CALLE DE VALVERDE, 30 y 32 — MADRID

Medicación Estricnino-Fosfórea

CON EL

TÓNICO NERVIOSO-CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gramos.	Lactato de manganeso. . . .	0,02 gramos.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estrienina. . . .	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricno-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco, 4 pesetas. — *Depósito general:* Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — *Representante en Madrid:* D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — *Madrid:* Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — *Al detall:* Viuda de Somolinos, Infantass, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

EL TRATAMIENTO

de las **HERNIAS** y
CONSEJOS á los
que las padecen.

Se vende á 1,50 ptas. en las buenas librerías y en casa del autor

DR. BERCERO

Magdalena, 18, y Olivar, 1, primero, Madrid.
Libertad, 8, Bazar Quirúrgico, Valladolid.

MIL PESETAS al que presente cápsulas de **Sándalo** mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, para la curación de las enfermedades urinarias.

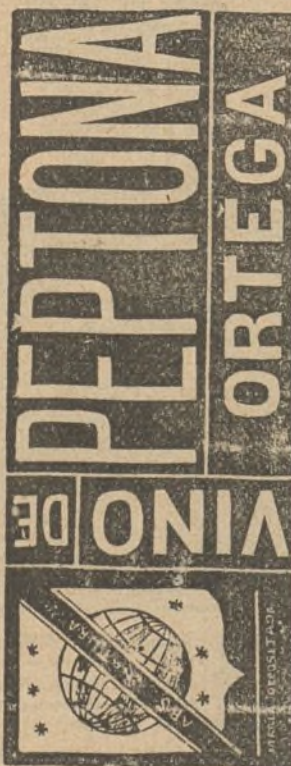
El remedio más inocente y que cura más pronto la **Blenorragia**, sobre todo cuando va acompañada de hemorragia, son las cápsulas eupépticas dosificadas de esencia de

SANDALO DEL DR. PIZA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE BARCELONA

Catorce años de éxito. Unicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Medicina de Barcelona y de Mallorca, varias corporaciones científicas y renombrados prácticos que diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. Frasco, 14 reales. Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; G. Ortega, León, 13, Madrid, y principales de España.

Excelente preparación, de gran utilidad para los convalecientes, e indicada, por regla general en todos los casos de dispepsia, gastralgia, anemia, catarros gástricos é intestinales, y siempre que la digestión se efectúe de manera irregular.



Vino de peptona. — Vino de peptona y hierro. — **Chocolate de peptona.**
Peptona de carne concentrada. — **Peptona de leche.**

G. ORTEGA, LEÓN, 13, MADRID

GARGANTA.

Pastillas de menthol y caína Caruana.

— Curan las faringitis, irritación, catarros, tos, y en general todas su afecciones. Caja, 1 peseta. Madrid, Greda, 1, farmacia, y M. García, Capellanes, 1,



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr. LAVILLE Gota

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR: En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

REUMATISMOS



Clorosis, Anémia, Linfatismo, etc.

El **Proto-ioduro de Hierro** ocupa uno de los primeros rangos entre las preparaciones ferruginosas. Todos los autores reconocen su eficacia:

Su preparación es muy delicada. De ella dependen la pureza de la sal y su inalterabilidad. Esta dificultad de obtener el **Proto-ioduro de hierro** en el estado puro y de conservarlo inalterado, obliga á recurrir á modos especiales de preparación, y sobre todo es para este medicamento donde es necesario recurrir á un específico. Por nuestra parte, nos hemos hallado bien en seguir las indicaciones de los autores del *Diccionario Jaccoud* que recomiendan el **Jarabe y las Grajeas de Proto-Ioduro de hierro de F. Gille**, por ser preparaciones perfectas.

El **Proto-ioduro de hierro de F. Gille** escapa al reproche que se ha hecho tan á menudo á las demas preparaciones ferruginosas de no ser digeridas ni asimiladas.

(*Gazette des Hôpitaux*, 5 de Abril de 1894).

Un gran número de preparaciones ferruginosas contienen el hierro en el estado bruto, ó en el de sal insoluble. Estas no son ni digeridas ni asimilables. Otras preparaciones, aunque solubles, tienen el inconveniente de provocar rápidamente la dispepsia ó el estreñimiento, y de disminuir así el apetito que es, sin embargo, tan importante conservar en los cloróticos. Se trataba, pues, de hallar una sal de hierro fácilmente digestible y fácilmente asimilable. Las notables experiencias de Claudio Bernard han demostrado que la sal que respondia á estas condiciones era el **Proto-ioduro de hierro**, el único que se halla natural poco tiempo después de la absorción en la mayor parte de los líquidos del organismo, saliva, leche, moco broncopulmonar y sudor. Es necesario no prescribir sino un ioduro de hierro cuya preparación se halle rodeada de todas las garantías apetecibles. Esta preparación de la cual siempre hemos tenido que alabarnos es el **Proto-Ioduro de hierro F. Gille**, ya sea bajo forma de **Grajeas** ó bien bajo forma de **Jarabe**. Esta preparación no ha causado nunca trastorno digestivo.

(*Abeille Médicale*, 23 de Abril de 1894).

Almacén general, **45, Rue Vauvilliers, Paris.**
DEPÓSITO EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS.